Arno Clemens Gaebelein

GAEBELEIN
ARNO CLEMENS
COLLECTION



La Obra de Cristo
Pasado, Presente, y Futuro





COLECCIÓN DORADA

Centro Cristiano de Apologética Bíblica

2020

Arno Clemens Gaebelein



First published in 1913, Our Hope Publications

"La obra de Cristo: pasado, presente y futuro" de Arno Clemens Gaebelein. Publicado por *Apologetics Center* "Centro Cristiano de Apologética Bíblica" publica clásicos conocidos cristianos y gemas olvidadas o aún no descubiertas de la Literatura Cristiana Fundamentalista, publicamos los libros que deben leerse. Cada edición ha sido meticulosamente editada y formateada para aumentar la legibilidad para todos los lectores electrónicos y dispositivos. Nuestro objetivo es producir libros que sean Edificantes en la Fe, Escriturales y fáciles de usar y accesibles para todos en un formato digital de alta calidad.

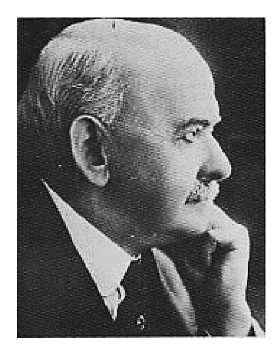
Encuentre la Colección Completa de Arno Clemens Gaebelein, **en:**

https://es.scribd.com/user/498156328/ApologeticsCenter

Por AC GAEBELEIN
Nueva York, NY
Texto de la Biblia en Español citada en esta obra
Reyna-Valera 1960

❧ ✧ ☙





Por más de medio siglo, el evangelista, autor, periodista e intérprete de la Biblia, Arno C. Gaebelein, predicó apasionadamente las verdades proféticas de la Biblia, y vivió diariamente en la esperanza de su cumplimiento. Mientras él sirvió a Dios, vivió el paso de un siglo a otro y dos guerras mundiales.

En todo este tiempo, nunca dudó de la importancia del estudio de la profecía para el crecimiento espiritual y para el tratamiento con el caos cultural. En medio de las tormentas desastrosas de la Primera Guerra Mundial, él animó a los cristianos a no desesperar, ya que llegaría el día en que los tormentos de este mundo iban a retroceder para dar lugar a la victoria de Cristo.

En 1915 escribió: *"¡El Señor Jesucristo viene otra vez! ¡Él podría venir en cualquier momento! ¡Podría venir hoy!"*

Nacido el 27 de agosto de 1861 en Alemania, A.C. Gaebelein emigró a EE.UU. en 1879 para evitar el servicio militar, y en lugar de ello experimentar la aventura de viajar.

Se estableció entre emigrantes alemanes en Lawrence, Massachusetts, y comenzó a trabajar en una fábrica local. Muy pronto comenzó a participar en los servicios religiosos de una iglesia metodista alemana, y en 1881 llegó a ser el asistente del pastor, en la ciudad de Nueva York. En 1881 también sirvió como predicador auxiliar de una misión en Bridgeport, Connecticut, y en 1882 fue enviado a una iglesia en Baltimore. A pesar de nunca haber tenido una educación estudió con dedicación, aprendiendo hebreo, arameo, sirio y árabe.

En 1884, Gaebelein fue ordenado como diácono y se mudó a Harlem, Nueva York. Allí conoció a Emma Grimm y se casó con ella en 1885. En 1886 fue encomendado como anciano, y poco después, cuando murió su hija, que era un bebé todavía, comenzó para él un tiempo de intensa autoevaluación espiritual, y comenzó a considerar la posibilidad de salir como misionero.

En 1887 se mudó a una iglesia en Hoboken, Nueva Jersey, donde Samuel Goldstein, un pastor judío convertido, lo animó a buscar posibilidades de evangelizar a los inmigrantes judíos. Gaebelein comenzó a predicar en una misión judía, y así desarrolló la pasión por la evangelización de los judíos. Este nuevo trabajo lo obligó a reconsiderar su forma de entender la profecía, y se convirtió decididamente al premilenialismo (es decir, en alguien que cree en el futuro reino de mil años). Él se dedicó al estudio de la cultura judía y al hebreo, y pronto comenzó a editar escritos religiosos en yidis y en hebreo. En el año 1891, Gaebelein solicitó que su denominación lo encomendara como misionero a tiempo completo entre los inmigrantes judíos, y en 1893 comenzó la publicación de Tiqweth Israel— The Hope of Israel Monthly (publicación mensual sobre la Esperanza de Israel).

Muy pronto, Ernst F. Stroeter se unió al trabajo de Gaebelein. Stroeter era profesor de una escuela técnica superior de Colorado. En1894, comenzaron juntos con la publicación de ediciones en inglés y alemán de la revista Our Hope (Nuestra Esperanza). Dicha revista se dedicó a publicar informes sobre el trabajo de The Hope of Israel Mission, al igual que al estudio de la palabra profética, ayudando decisivamente a mejorar el trabajo evangelístico y social entre los judíos.

Originalmente publicada por Stroeter, y a partir de 1896 entonces por Gaebelein, Our Hope ofrecía a los cristianos conservadores del mundo entero informaciones que enfatizaban el sionismo, los asuntos judíos y el estudio de la profecía. El historiador David Rausch, observó: "Our Hope era un periódico centrado en el movimiento fundamentalista del siglo veinte. A través de este periódico, Gaebelein hizo que la enseñanza de la profecía bíblica llegara a ser la prioridad del movimiento, y la unió con estudios bíblicos profundos y científicos".

En sus primeros años como misionero entre los inmigrantes, Gaebelein coordinó un trabajo social y evangelístico muy variado, incluyendo el reparto de alimentos y vestimenta, la organización de entregas de medicamentos, enseñanza acerca de nutrición y fondos de ayuda para los judíos en Europa.

Gaebelein hablaba fluidamente el yidis, y viajó a Europa y a Rusia para evaluar la situación de los judíos de primera mano. Sobre esos años, escribió: *"…Yo estaba comprometido a hacer algo para aliviar el duro sufrimiento de los judíos pobres. Eso llegó a ser una posibilidad extraordinaria para mostrarles el lado práctico del cristianismo".* Filiales de The Hope of Israel Mission finalmente fueron abiertas en Baltimore, Filadelfia, Pittsburgh y San Luis.

Hacia fines de siglo, su enfoque se desvió de la evangelización de los judíos hacia la enseñanza de la Biblia y las conferencias. A través de contactos con hombres como James H. Brookes, James M. Gran y C.I. Scofield, Gaebelein comenzó a escribir y a hablar ampliamente sobre la profecía. Cuando Brookes falleció, Our Hope se transformó en el sucesor ideológico del boletín de Brookes, The Truth (La Verdad), y llegó a ser un instrumento para la predicación en toda América.

Gaebelein creía que Israel no solamente era la clave para la profecía bíblica, sino para toda la historia, y trató de comprender los acontecimientos de aquellos tiempos a través de la cuidadosa enseñanza y aplicación de la profecía.

Entre los años 1900 y 1915 fue creciendo considerablemente su prestigio como profesor de Biblia, y su popularidad. En 1901 Gaebelein dio apertura a la Sea Cliff Bible Conference anual en Long Island. Allí, C.I. Scofield mencionó por primera vez su deseo de publicar una Biblia de estudio, y le pidió a Gaebelein que le ayudara en el proyecto. Ambos eran apasionados dispensacionalistas, y Scofield deseaba que Gaebelein elaborara las partes proféticas de la Scofield Reference Bible. Scofield mismo tenía tan alta consideración por Gaebelein, que le escribió: "Sigue a toda costa tus propios enfoques para los análisis proféticos. Me encuentro a tus pies en cuanto a la profecía, y felicito de antemano a los futuros lectores de la Reference Bible por tener en manos un guía seguro, claro, sensato en un área que para la mayoría es un laberinto".

Los acontecimientos y la tragedia de la Primera Guerra Mundial perturbaron a Gaebelein, y le causó tristeza ver cómo la guerra pausaba el avance del sionismo. Él advirtió a sus lectores a no equiparar la guerra con Armagedón, y los exhortó a confiar en Dios y a buscar consuelo y ánimo en la Biblia. Gaebelein prestó atención a los acontecimientos de la guerra, y cuando Jerusalén fue conquistada por los británicos, él proclamó esto como el acontecimiento más significativo de 1917.

En los años posteriores a la guerra, Gaebelein se dio a conocer como un vigoroso y exitoso defensor del fundamentalismo, de la infalibilidad de las Escrituras y del premilenialismo. Desde el púlpito, y a través del material impreso, se confrontó con los críticos, e hizo siempre esto con un espíritu decisivo, pero pacífico. En 1922, Wheaton College le otorgó el título de doctor honoris causa en teología.

Políticamente, Gaebelein era conservador y veía al comunismo como una gran amenaza. Por su reacción al mismo y por algunas de sus anotaciones sobre teorías de conspiración, fue muy criticado también. En 1933 editó su 38va. Publicación, Conflict of the Ages (Conflicto de las eras). Este libro, para algunas personas controvertido, describe toda la historia humana como un conflicto entre Dios y Satanás, y entre la obediencia y la desobediencia a la voluntad de Dios. En el mismo también se refirió a los acontecimientos de ese tiempo, y se concentró especialmente en la amenaza que presentaba el comunismo.

En los años 30, no obstante, los peligros del comunismo cedieron paso a la amenaza que presentaba el nazismo, el cual Gaebelein detestaba.

En 1937 viajó a Alemania para ver por sí mismo al régimen nazi y, a continuación, repetidamente lo criticó en las ediciones de Our Hope. Tanto antes como también durante la Segunda Guerra Mundial, documentó y publicó cuidadosamente las atrocidades de los nazis contra los judíos.

Mientras que muchos líderes religiosos en Norteamérica ignoraban o negaban los informes sobre el exterminio de los judíos, Gaebelein informaba repetidamente sobre la situación de los judíos. En1939, E. Schuyler llegó a ser coeditor de Our Hope, aliviando así el trabajo de Gaebelein, quien entretanto ya tenía 80 años de edad.

Tal como lo había hecho durante la Primera Guerra Mundial, Gaebelein también se ocupó detenidamente de los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial.

En los años 1944 y 1945, Gaebelein se regocijó por la decadencia de Hitler, pero estaba profundamente entristecido por el Holocausto. Si bien él presenció el final de la guerra, no pudo presenciar el regreso de los judíos a Israel, ni pudo ver la segunda venida del Señor Señor Jesucristo con el arrebatamiento, como había sido su esperanza.

En el día de Navidad de1945, falleció en su casa. En 1942, Gaebelein había escrito una carta que debía ser publicada en el caso de que él muriera antes de la segunda venida del Señor. En la misma proclamó su fe de toda la vida y su esperanza: *"Solo Él conoce el momento exacto cuando tendrá lugar el acontecimiento que culmina la historia de la Iglesia, la reunión de los santos de Dios, para encontrarse con Él en el aire. Quizás Él aún se demore, por causa de Su infinita misericordia, para agregar más miembros a Su cuerpo,*

Su propia plenitud que cumple todo en todos". Durante todo su servicio, Gaebelein rechazó las determinaciones proféticas de fechas para el fin, y a aquellos que lo hacían. Él argumentaba que nuestra esperanza y nuestro interés no deberían estar en el anticristo, sino más bien en Jesucristo. En 1939, cuando se levantaban las nubes tormentosas de una nueva guerra, Gaebelein escribió estas palabras, que no se aplican solamente a sus lectores de aquel entonces, sino que también son para nosotros hoy:

"Vemos la tormenta que se aproxima, que precipita todo a un abismo de desesperanza.
Miramos una vez más, y vemos un hermoso amanecer. La Estrella de la mañana aparece, el Mensajero del día y el Sol en toda su gloria. Ven, entonces, Tú, Esperanza de los desesperanzados, Tú, Esperanza de Israel, Tú, Esperanza del mundo, de todas las naciones, de la creación entera. Ven, entonces, Señor Jesús."

DR.TIMOTHY DEMY
Publicado primero en pre-trib.org; traducido y publicado con el amable permiso del autor.

Crédito de este artículo: Obra Misionera "Llamada de Medianoche"

http://www.llamadaweb.org



La Obra de Cristo, Pasado, Presente y Futuro

por

Arno Clemens Gaebelein

INTRODUCCIÓN

La Palabra de Dios revela que todas las cosas fueron creadas por y para el Hijo de Dios. "Todas las cosas fueron hechas por Él; y sin Él, nada fue hecho" (Juan 1:3). "Porque por Él fueron creadas todas las cosas, que están en el cielo, y que están en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos, dominios, principados o poderes: todas las cosas fueron creadas por Él y para Él" (Colosenses 1:16). Cuando esta creación perfecta fue arruinada por la entrada del pecado, cuando el hombre cayó y toda la creación a causa de esa caída fue llevada a la esclavitud de la corrupción, la obra de la redención se convirtió en una necesidad. Ninguna criatura de Dios estaba preparada o en forma para hacer estos. Solo el Hijo de Dios, el Creador mismo, podría emprender este poderoso trabajo y llevarlo a cabo para la Alabanza y Gloria de Dios. Para hacer esta gran obra, tuvo que aparecer en esta tierra en forma de hombre.

La Palabra de Dios revela que todas las cosas fueron creadas por y para el Hijo de Dios. "Todas las cosas fueron hechas por Él; y sin Él, nada fue hecho" (Juan 1:3). "Porque por Él fueron creadas todas las cosas, que están en el cielo, y que están en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos, dominios, principados o poderes: todas las cosas fueron creadas por Él y para Él". (Col. 1:16). Cuando esta creación perfecta fue arruinada por la entrada del pecado, cuando el hombre cayó y toda la creación a causa de esa caída fue llevada a la esclavitud de la corrupción, la obra de la redención se convirtió en una necesidad. Ninguna criatura de Dios estaba preparada o en forma para hacer esto. Solo el Hijo de Dios, el Creador mismo, podría emprender este poderoso trabajo y llevarlo a cabo para la Alabanza y Gloria de Dios. Para hacer esta gran obra, tuvo que aparecer en esta tierra en forma de hombre.

Un Triple Aspecto

Esta obra del Hijo de Dios tiene un triple aspecto. Es un trabajo pasado, un trabajo presente, y más allá del presente, está su trabajo futuro. Su trabajo y servicio terminarán cuando entregue a los parientes, para que Dios sea todo en todo (1 Cor. 15:24-28). Este triple aspecto de su obra corresponde a su triple oficio de profeta, sacerdote y rey. Tiene un significado especial para la iglesia. En Efesios 5:25-27, leemos de esto. Amaba a la iglesia y se entregó por ella; Esta es su obra pasada. Desde entonces, Él está santificando a la iglesia lavando el agua con la Palabra, y en el futuro se la presentará a Él mismo, una iglesia gloriosa. En virtud de esta triple obra de nuestro Señor, los creyentes son salvos, están siendo salvos y serán salvos. Este triple trabajo también tiene un significado para el pueblo de Israel. Cuando vino y fue a la cruz, murió "por esa nación". (Juan 11:51-52). Durante la era actual, su pueblo terrenal no es desechado; su preservación espectacular en la tierra, su existencia continua y separada se debe a sí mismo. En el futuro, cuando aparezca como su Redentor y reclame la posesión comprada, rechazará la impiedad de Jacob. Y a esto también podríamos agregar la relación de su obra con la creación misma, las naciones de la tierra, y con Satanás y su gobierno.

Estas breves observaciones muestran la importancia de distinguir entre este triple aspecto de su obra. Un cristiano que lo ignora debe confundirse en su concepción de la verdad. Es incapaz de entender la Palabra de Dios, y es inestable e incluso miserable en su experiencia cristiana. ¡Qué pena! es la condición actual de un gran número de cristianos profesos. Muchos ignoran lo que significa el trabajo terminado de Cristo en la cruz. Debido a esta ignorancia, siempre intentan hacer lo que Dios ha hecho por ellos. ¿Cuántos más están en el mar acerca de su posición en Cristo y no saben casi nada de la obra sacerdotal de Cristo? La confusión es la más grande en relación con su futura obra como rey. Nuestro tema es, por lo tanto, importante. Pero incluso el pueblo de Dios. quienes, en cierta medida, se han apoderado de estas verdades, necesitan que se les recuerde constantemente y necesitan tener todo esto a través del poder del Espíritu, como una mayor realidad en sus vidas.

PARTE 1

Su Obra Pasada

Su obra pasada fue realizada por Él cuando se encarnó. Fue terminado cuando murió en la cruz del Calvario. Por lo tanto, debemos considerar ante todo estos fundamentos de nuestra fe.

I. La obra del Hijo de Dios está Presagiada y Predicha en las Escrituras del Antiguo Testamento.

II La Encarnación del Hijo de Dios.

III. Su obra en la Cruz y lo que ha Logrado con ella.

A lo largo de las Escrituras del Antiguo Testamento, Dios anunció de antemano la obra de su Hijo. Este es un gran tema y uno que debe enfatizarse. Estos presagios y predicciones se hicieron de diferentes maneras. Primero podemos mencionar la aparición de vez en cuando en la tierra de un Ser sobrenatural. Este Ser era el Hijo de Dios. Tan pronto como el pecado entró, apareció en escena buscando a los que estaban perdidos. Él mismo anunció la promesa de que la simiente de la mujer debería lastimar la cabeza de la serpiente. Indicó en Génesis 3:15, su encarnación, su obra redentora en la cruz un d Su victoria final sobre el enemigo de Dios. Luego cubrió la desnudez de sus criaturas haciéndolas capas de piel. Por primera vez en la Palabra de Dios, este acto dio a conocer cuál sería el fruto bendito de su obra expiatoria.

Manifestaciones de Jehová

Y el mismo Jehová apareció en forma visible a Abraham. Llegó como viajero acompañado de dos ángeles. Comió en presencia de Abraham, que lo adoraba y se dirigía a Él como Señor. Este Ser no era otro que el Hijo de Dios, el mismo que después de su resurrección se apareció a los dos discípulos en su camino a Emaús como viajero, y que, en otra ocasión, comió un panal y un trozo de pescado. En su presencia, Abraham intercedió. Este Señor, que visitó a Abraham más tarde, hizo caer fuego y azufre del cielo sobre Sodoma y Gomorra; Él ejecutó el juicio. Se le apareció a Jacob y fue el hombre misterioso que luchó con él en Peniel; luego Jacob lo llamó "El ángel, el Redentor". Repetidamente escuchamos de Él como "El Ángel del Señor",

no un ángel creado, sino un Ser no creado. Moisés lo vio en la zarza ardiente y escuchó su voz. Y mientras se habla de él como el ángel del Señor, se reveló a sí mismo como Jehová y dio a conocer este nombre a Moisés. Estuvo con Israel en el desierto y habitó con ellos en la nube de Gloria. Los guio, suplió sus necesidades, los protegió, los juzgó y derribó a sus enemigos. A Joshua se le apareció y se manifestó como "El capitán de los ejércitos del Señor". Manoa y su esposa lo vieron su ascensión al cielo, en el humo y el fuego del sacrificio. Isaías, Ezequiel y Daniel contemplaron su gloria. Todo esto no fue más que presagios y vislumbres de las dos grandes manifestaciones del Hijo de Dios en la tierra, tal como las necesita Su obra, Su manifestación en la humillación y Su manifestación en el poder y la gloria.

Otros Presagios de su Obra

Pero hay otros presagios de su obra. Todas las instituciones divinamente dadas y muchos de los eventos históricos registrados en el Antiguo Testamento presagian su obra. La historia, como se registra en el Antiguo Testamento, es la historia preliminar de la encarnación. Todo el sistema de sacrificios del sacerdocio levítico decía de antemano, en muchos sentidos, cuál sería la gran obra redentora de la Lam b de Dios. Cada ofrenda y sacrificio reveló las diferentes fases de su obra en la cruz, así como su humanidad santa e inmaculada. Así se dieron a conocer los sufrimientos de Cristo y su significado para los pecadores perdidos. Desde el cordero de Abel hasta el último cordero, que murió antes de que el verdadero Cordero de Dios pronunciara las palabras nunca olvidadas en la cruz: "Está terminado", los miles de corderos, toros y cabras, los innumerables rebaños de animales muertos, Eran todos los tipos del único gran sacrificio, traído en la cruz del Calvario. El tabernáculo en todos sus nombramientos, hasta el más mínimo detalle, tenía algún significado en relación con la Persona de Aquel que es "Maravillosa" y Su maravillosa obra. ¿Y qué más podríamos decir de los acontecimientos históricos, como la Pascua, el paso por el Mar Rojo, la serpiente de bronce colgada en el desierto? Y a esto podríamos agregar cómo los hombres en sus experiencias, como Isaac, José, David y otros, presagiaron los sufrimientos de Cristo y la gloria que debería seguir.

Profecías Biológicas Directas

Aún más numerosas son las profecías directas que anuncian las diferentes fases de la obra de Cristo. Que debía aparecer como hombre, cómo y dónde debía nacer, su vida, su servicio, sus milagros, todo fue profetizado repetidamente por los Profetas. Pero la gran masa de predicciones se refiere a sus sufrimientos como el portador del pecado y sus glorias como el Rey. Ninguno de los detalles de sus sufrimientos fue omitidos.

Piense, por ejemplo, en las predicciones contenidas en el Salmo 22. La muerte por crucifixión era desconocida entre el pueblo judío. Ninguna nación en contacto con Israel, viviendo en ese momento, dio muerte a los seres humanos de esa manera. Estaba reservado para la cruel Roma inventar la muerte por crucifixión. Sin embargo, en este salmo se da por inspiración divina una imagen completa de ese modo desconocido de muerte por crucifixión. Leemos sobre sus manos y pies perforados, los huesos fuera de la articulación, la sed excesiva, la lengua pegada a las mandíbulas. Y así encontramos su resurrección, su presencia con Dios, su venida otra vez y su reino de justicia y gloria predicho en los profetas.

La Inspiración del Antiguo Testamento

Hacemos hincapié en estos hechos de predicción divina y predicción, porque en estos últimos días han surgido miles de hombres en toda la cristiandad que audazmente niegan la inspiración del Antiguo Testamento. Nos harían creer que todas estas maravillosas predicciones son de origen humano. Marcan casi todo como leyenda, y declaran que no hay predicciones mesiánicas en la Biblia, que Dios no habló a los profetas acerca de su Hijo y su obra. Tal negación de la revelación de Dios en las Escrituras del Antiguo Testamento no es más que la vanguardia de la negación del Hijo de Dios y su obra. "Negar al Señor que los compró" (2 Pedro 2: 1) es la fase principal de la cristiandad apóstata en los últimos días. Es Anti-cristianismo. Esta negación es precedida por una negación de la Palabra escrita de Dios. La crítica más alta, llamada así, es la levadura de Satanás que leuda las instituciones teológicas de la cristiandad y está preparando completamente una profesión cristiana vacía para la recepción del Hombre de Pecado. Creer que estas maravillosas y armoniosas predicciones y presagios contenidos en el Antiguo Testamento son producciones de hombres inteligentes, leyendas reunidas por hombres malvados, que afirmaron haberlas recibido de Dios, es mucho más difícil que creer que son dadas por revelación divina.

II La Encarnación del Hijo de Dios

Y ahora pasemos a la gran verdad y hecho de la Encarnación del Hijo de Dios. Cuando llegó la plenitud del tiempo, ese es el tiempo señalado, el Hijo de Dios apareció en la tierra en forma de hombre. La Palabra que estaba en el principio, la Palabra que estaba con el Padre, la Palabra que era Dios, la Palabra por la cual todas las cosas fueron hechas, esa Palabra se hizo carne y habitó en la tierra. El que subsistió en la forma de

Dios, se vació y tomó sobre sí la forma de un siervo, y fue hecho a semejanza de los hombres.

La encarnación es un misterio profundo, cuyas profundidades la razón humana nunca puede comprender. Debemos abordarlo en el espíritu de profunda reverencia. Tomás quita tu calzado de tus pies por el suelo en que tú estás, tierra santa es! En el primer capítulo del Evangelio de Lucas, tenemos el registro del anuncio divino de la encarnación tal como se hizo a la virgen, que había encontrado el favor ante los ojos de Dios. Mientras estaba sentada en la casa, tal vez dedicada a la meditación sagrada, el ángel Gabriel se le apareció con el mensaje del trono de Dios. ¿Alguna vez se le dio ese mensaje a Gabriel? Aunque la revelación fue la que le encargaron llevar a rezar a Daniel, la comunicación con la Virgen María aquí es mucho mayor.

La Encarnación Anunciada

Leemos en Lucas 1:35: "Y el ángel respondió y le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra: por lo tanto, también se llamará a esa cosa santa que nacerá de ti. el hijo de Dios." Observemos las dos grandes declaraciones dadas sobre su encarnación. "El Espíritu Santo vendrá sobre ti". Del Evangelio de Mateo aprendemos el significado completo de esta declaración. "Lo que está concebido en ella es del Espíritu Santo". Por lo tanto, su naturaleza humana fue producida en la virgen por la acción creadora del Espíritu Santo. Debido a que su naturaleza humana fue así producida d, era una naturaleza sin pecado; no solo no pecó, sino que no pudo pecar. Estaba sin pecado, absolutamente santo, porque fue concebido por el Espíritu Santo.

La segunda declaración es: "Y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra ". Esto no es una repetición de la misma verdad contenida en la primera declaración. Si esto también significara el Espíritu Santo, tendríamos que concluir que el Espíritu Santo es el Padre de Aquel que se encarnó. Leemos de inmediato después de esta segunda declaración, "Por lo tanto, también esa cosa santa que nacerá de ti será llamada el Hijo de Dios". El poder del Altísimo no significa el poder del Espíritu Santo. No es otro que el Hijo de Dios mismo. El eterno Hijo de Dios, el que es Dios, la cubrió con su sombra y esto, por encima de las sombras, significó la unión de sí mismo con la naturaleza humana creada por el Espíritu Santo en la Virgen María. Se le llama "esa cosa santa". Es algo completamente nuevo, un Ser que no se puede clasificar. Y luego leemos de nuevo: "Esa cosa santa será llamada el Hijo de Dios". No dice "será el Hijo

de Dios"; tal Él siempre fue. La encarnación no lo hizo Hijo de Dios. Será llamado Hijo de Dios; Dios manifestado en la carne.

Se podría dedicar mucho tiempo a agregar a estos comentarios, o al revisar los diferentes intentos que se han hecho para explicar el gran misterio. También podríamos enumerar todas las enseñanzas y teorías malvadas que son el resultado de intentos de explicaciones. Pero todo esto sería una pérdida de tiempo. Ninguna mente humana puede comprender las profundidades de la encarnación, ni comprender plenamente la maravillosa personalidad del Dios-Hombre, el Señor Jesucristo. Mucho mejor es cumplir con estas simples declaraciones de la Palabra de Dios, que entrar en especulaciones, que nunca pueden resolver este gran misterio. Una vez se le preguntó a un estadista estadounidense, "¿Puedes comprender cómo Jesucristo podría ser Dios y Hombre?" El gran pensador respondió: "No, señor; no puedo. Y me daría vergüenza reconocerlo como mi Salvador si pudiera, porque entonces Él no sería más grande que yo".

Esto es muy cierto de hecho. Con corazones alegres y agradecidos creemos en la gran revelación que se nos da en la Santa Palabra de Dios, que Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito y que el Hijo de Dios dejó la Gloria del Cielo y vino a esta tierra. Se vació y apareció en la forma de la criatura. Esto, sin embargo, no significa lo que una teoría malvada, con el nombre de "Kenosis", enseña, que se vació de su divinidad. Se vació de su gloria exterior. El niño que descansaba en el seno de María es Aquel que estuvo en el seno del Padre. Escucha una vez más el lenguaje del Salmo 22. "Fui arrojado sobre ti desde el vientre: Tú eres mi Dios desde el vientre de mi madre. Me hiciste esperar cuando estaba sobre los senos de mi madre ". ¿Qué simple niño humano podría haber dicho esto sinceramente? Tampoco es este el lenguaje de un poeta. El niño nacido en Belén solo podía hablar así.

El Fundamento del Evangelio

La encarnación es el gran fundamento de todo el Evangelio. Ninguna nación encarnada significa sin Evangelio, sin esperanza y sin Dios. La persona que niega esta verdad no tiene ningún derecho sobre el nombre de Christian. En ningún momento la negación de esta gran verdad fundamental ha sido tan pronunciada y difundida como en nuestros tiempos. Los hombres que se creen sabios, en posesión de un mayor conocimiento que las generaciones anteriores, dan la espalda a la revelación. El milagro, incluida la encarnación, es negado. Y esta negación no es solo del lado de los infieles abiertos, sino que aquellos que profesan ser maestros del cristianismo son

los líderes más importantes. Mencionamos a Reginald Campbell y sus seguidores en la llamada "Nueva Teología". Y los cientos de predicadores evangélicos, que deseaban la buena velocidad de este hombre durante su reciente visita a América, que aprobaron resoluciones de agradecimiento, después de escuchar su sutil infidelidad, son, a la luz de 2 Juan 10, participantes de su pecado. Y luego está ese sistema anticristiano, conocido con el nombre de Ciencia Cristiana. En sus denominaciones filosóficas, en realidad, satánicas, se opone a la revelación de Dios y niega que Jesucristo haya venido a la carne. Ese libro **malvado,** "Ciencia y Salud", al que fácilmente le damos inspiración, no desde arriba, sino desde abajo, enseña "La Virgen María concibió la idea de Dios y le dio a su ideal el nombre de Jesús"; y nuevamente "Jesús fue el descendiente de la comunión de María con Dios". Es un consuelo para los creyentes en estos días malos recordar que tal rechazo de la doctrina de Cristo, su persona y su obra, se predice en la Biblia que tendrá **lugar inmediatamente antes de que venga el Señor.** El fin de la era está sobre nosotros. Estas negaciones no disminuirán, pero serán más numerosas.

El Propósito de la Encarnación

¿Y cuál fue el propósito de la encarnación? Por encarnación, el Dios invisible se dio a conocer al hombre. El Señor Jesucristo es la imagen del Dios invisible. Ningún hombre ha visto a Dios en ningún momento, el Unigénito, que está en el seno del Padre, lo ha declarado. Como Uno con el Padre, el Señor Jesucristo podría decir: "Él me ha visto a mí, ha visto al Padre".

Los atributos de Dios fueron dados a conocer por Él en la encarnación. **Contemplamos la santidad de Dios en esa vida santa, que se vivió en la tierra para glorificar al Padre.** Manifestó la omnisciencia. Sabía lo que había en los hombres y conocía sus pensamientos. Manifestó el poder de Dios al controlar las fuerzas de la naturaleza, al mando del viento y las olas, convirtiendo el agua en vino. Tenía poder sobre la enfermedad, sobre los demonios y sobre la muerte. Reveló el amor y la compasión de Dios.

Por encarnación, el Hijo de Dios trajo igualmente la Palabra de Dios al hombre. "Dios, que en varias ocasiones y de diversas maneras habló en el pasado a los padres por los Profetas, en estos últimos días nos ha hablado por Su Hijo" (Hebreos 1: 1,2). Confirmó la Ley y los Profetas, por lo tanto, toda crítica al Antiguo Testamento ataca la autoridad e infalibilidad del Hijo de Dios. También reveló la voluntad de Dios, dio a conocer al Padre y el hecho de la vida eterna, y el castigo eterno y consciente de los impíos. Él predijo los grandes eventos futuros con respecto a sí mismo y su reino, el fin de la era y su retorno visible. La encarnación fue necesaria en previsión de su obra

como el sacerdote de su pueblo. Debía ser después de su muerte en la cruz y después de la resurrección, el Sumo Sacerdote misericordioso y fiel. Tal Él es ahora. Tomó parte de carne y hueso, leemos en el segundo capítulo de Hebreos, para que sea un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel. Fue tentado en todas las cosas como somos, con la excepción del pecado. Sufrió ser tentado para que pudiera ser tocado con el sentimiento de nuestras enfermedades y socorrer a los que son tentados. Y todo lo que Él debía ser y es ahora, el Segundo Hombre, el último Adán, la cabeza de la iglesia, la cabeza de la nueva creación, todo y mucho más necesitaba su encarnación.

Sin embargo, el gran propósito de la encarnación del Hijo de Dios **fue su obra de redención. Para este gran propósito, vino al mundo.** Él vino para que, después de una vida, que glorificara completamente a la gorda y defendiera su santa ley y vindicara los derechos de Dios como el legislador, podría realizar la gran obra de expiación. Juan declaró esta gran obra que el Hijo de Dios vino a hacer en una breve oración. "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo ". El pecado, esa maldita cosa, tuvo que ser quitado del camino. La propiciación por los pecados tenía que hacerse. Debía llevarse un sacrificio que glorificara a un Dios santo y satisficiera, además de exaltar, su justicia. La paz tuvo que hacerse. Los pecados de muchos tuvieron que ser pagados y la pena total de ellos para ser soportados.

Encarnación en sí misma, la maravillosa y siempre bendecida humillación del Hijo de Dios al tomar la forma humana, su santa vida bendita, sus palabras de amor, palabras de vida y paz, sí, todo lo que hizo en obras de amor y compasión pudo nunca lograr esto. La encarnación trajo a Dios al hombre, pero nunca pudo devolver al hombre a un Dios santo. La encarnación no podía poner fin al pecado, ni permitir que un Dios justo mostrara misericordia a los caídos y a los perdidos, de manera justa. **Esta gran obra de redención solo pudo lograrse mediante Su muerte en la cruz.** Para esto había venido. Él vino para quitar el pecado por el sacrificio de sí mismo. El Autor y el Príncipe de la Vida vinieron para poder dar Su Vida en rescate por muchos. El buen pastor parecía dar su vida por las ovejas. Solo con su muerte, la gran obra de la redención podría lograrse.

III. Su obra en la Cruz y lo que ha Logrado.

Y ahora consideremos su obra en la cruz y lo que ha logrado con ella. Pero, ¿quién puede hablar dignamente de este tema de todos los temas? ¿Quién puede comprender el hecho solemne pero bendecido, la muerte del Hijo de Dios en la cruz? ¡Qué lengua o pluma puede describir la triste pero gloriosa verdad, que el Justo murió por los injustos, que Cristo murió por los impíos! ¡El que no conoció pecado fue hecho pecado por nosotros! ¡Y qué mente humana puede estimar los maravillosos resultados de su obra en la cruz! Algunos cristianos hablan como si la muerte en la cruz, el trabajo realizado allí, fuera tan completamente conocido por ellos, que no necesitan más instrucciones al respecto. Nos dicen que buscan cosas más profundas. No puede haber nada más profundo que la muerte del Hijo de Dios en la cruz. Aquí hay profundidades que son insondables. Siempre debemos volver a la cruz. Siempre aprenderemos algo nuevo. Con una gloria indescriptible sobre nosotros y una mayor gloria ante nosotros en los siglos eternos por venir, la cruz de Cristo y el Cordero de Dios que ha quitado el pecado del mundo nunca puede ser olvidada. Pero todos nunca sabemos lo que esa muerte en la cruz significó para Él y lo que significó para Dios.

Hizo Pecado por Nosotros:

En Hebreos 10 leemos de los sacrificios que ofrecían los judíos año tras año. Estos sacrificios no podían quitar el pecado. Entonces Él, el Hijo de Dios, dio un paso adelante e hizo su gran declaración. Al venir al mundo, Él dijo: "Sacrificio y ofrenda no harías, pero me has preparado un cuerpo: en holocaustos y sacrificios por el pecado no has tenido placer" (versículos 5-6). El cuerpo preparado nos pone nuevamente ante nosotros el hecho de la encarnación.

Ese cuerpo era un cuerpo preparado, un cuerpo santo, un cuerpo sin mancha, un cuerpo en el cual el pecado no podía detenerse y sobre el cual la muerte no tenía derecho. Pero cuando tomó ese cuerpo, también dijo: "He aquí, vengo a hacer tu voluntad, oh Dios". En el décimo versículo leemos: "Por la voluntad que [la voluntad de Dios, que se remonta antes de la fundación del mundo], somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo de una vez por todas". A través del Espíritu eterno, le ofreció a Himsel sin mancha a Dios. El santo Cordero de Dios, sin mancha ni mancha sobre él, derramó su preciosa sangre en la cruz para procurar la redención. ¡Pero lo que todo significaba para Aquel que era tan verdaderamente Hombre como Él es Dios! Aquí había un Ser perfectamente santo, Uno que siempre había complacido a Dios e hizo Su voluntad, sí, Su comida y bebida era hacer la voluntad del que lo envió. El pecado era lo que contaminaba a Él. Él también, como

el Dios santo, odiaba y odiaba el pecado. Y sin embargo, tal persona fue hecha pecado por nosotros. Tuvo que pararse en el lugar de los pecadores culpables y todas las olas y olas del juicio divino y la ira tuvieron que pasar sobre Él. Bebió la copa de ira hasta la última gota.

Sufrió de cuatro maneras:

1. En sí mismo. Antes de acercarse al jardín de Getsemaní, estaba preocupado en su espíritu. Lo escuchamos decir: "Ahora está turbada mi alma ... Padre, sálvame de esta hora, pero por esta razón vine a esta hora" (Juan 12:27). Miró hacia la cruz. ¿Y por qué esa agonía en el jardín? ¿Por qué era su sudor como si fuera una gran gota de sangre? ¿Por qué la oración repetida, "Padre, si es posible, deja que esta copa pase de mí?" Cuántas explicaciones deshonrosas se han escrito sobre el sufrimiento de Getsemaní, como si tuviera miedo de morir o que el diablo intentara matarlo allí para evitar que H sea la muerte en la cruz, y que temiera al diablo. ¿Pero que era? Él sufrió en sí mismo. Su alma santa retrocedió de lo que un Dios santo debe odiar, lo que odiaba: el PECADO. Estaba a punto de ser hecho pecado y no conoció pecado. Qué sufrimiento esto produjo en el Santo de Dios para tomar todo sobre Sí mismo y para estar en el lugar del pecador ante un Dios santo que odia el pecado, nuestras pobres mentes finitas no pueden darse cuenta.

2. Sufría de hombres. Esto lo había predicho. Cuando el hombre, el hombre culpable, se arrojó sobre la víctima voluntaria, toda la maldad, la vileza y la crueldad que el hombre es capaz de cometer fueron expuestas y gastadas en el bendito Hijo de Dios. La flagelación, el golpeteo, la burla, el escupir y la vergüenza relacionada con eso, la vergüenza de la cruz, Él desalojó. ¡Cómo debe haber temblado ese cuerpo sensible debajo de todo!

3. Sufrió del diablo. Lo había tentado. Nada quedó sin hacer, lo que este ser podría hacer. Toda su astucia y poderes se pusieron en uso, con el único propósito de evitar que Él vaya a la cruz y muera en el lugar del pecador. Y cuando por fin no pudo evitar que Él fuera a la cruz, se arrojó sobre la víctima y le echó encima todo su odio y malicia. Utilizó al hombre en todo este horrible trabajo y sin duda la legión de demonios. Y en todo esto, el Hijo de Dios fue como un cordero, que es tonto ante los esquiladores. No abrió su boca.

4. Pero el más grande de todos, sufrió de Dios. Con un aliento silencioso, debemos hablar de esto. Es el Lugar Santísimo de la gran obra en la cruz; El impenetrable misterio de la obra expiatoria del Hijo de Dios. Desde la oscuridad que cubría la cruz y la víctima bendita en el árbol maldito, vino el grito triste: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Dio a conocer el terrible sufrimiento que el Cordero de Dios, el sustituto de los pecadores, soportó de la mano de un Dios santo. Estaba herido y afligido por Dios. ¿Has notado que en el Salmo 22 este grito del que sufre en la cruz es el primero? El hombre habría escrito los sufrimientos de Cristo de una manera muy diferente. Las descripciones de los sufrimientos no escritos por inspiración habrían sido así: los sufrimientos físicos, cómo lo azotaron, todos los detalles repugnantes de lo que incluso la cruel Roma llamó la muerte intermedia, se habrían representado. Luego habría seguido una descripción de cómo se clavaron las uñas en las manos bendecidas que habían tocado amorosamente tantos cuerpos cansados, cargados de pecado y afectados por enfermedades. Toda la agonía de la cruz y su vergüenza habrían sido descritas primero por el hombre. Entonces, cómo la multitud se burló y la oscuridad se apoderó de toda la escena, y después de todo, se habría dicho: Él gritó: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Pero el Espíritu Santo en esta gran profecía pone el grito de la agonía más profunda primero. ¿Por qué? Porque en esa hora la gran obra de expiación, propiciación, pecado, juicio y ira duradera se realizó de una vez por todas. En este mismo salmo leemos lo que los hombres energizados por el poder de Satanás le hicieron a Él. Pero el hombre no podía matarlo. Está escrito: "Tú [que es Dios] me has llevado al polvo de la muerte". La propia mano de Dios descansó sobre él. "El Señor ha puesto sobre él la iniquidad de todos nosotros" (Isaías 53: 6). "Le agradó al SEÑOR herirlo; Él lo pondrá triste" (Isaías 53:10). Y en otra parte leemos, lo que se refiere a la misma obra expiatoria de nuestro Señor cuando estuvo en el lugar del pecador.

"Todas tus olas y tus olas se han ido sobre mí" (Salmo 42:7).
"Tus flechas se me pegan rápido" (Salmo 38:2).
"Tu h y me hiere dolor" (Salmo 38:2).
"Me has puesto en el hoyo más bajo" (Sal. 88:6).
"Tu ira está sobre mí" (Sal. 88:7).
"Ardor de tu ira va, por encima de mí" (Sal. 88:16).
"Sufro tus terrores" (Sal. 88:15).

¡Pero qué significaba todo para el Hijo de Dios! ¿Quién puede expresar su dolor y su profunda aflicción? Nunca descubriremos completamente la grandeza del precio que

se pagó. La muerte de la cruz, se ha dicho verdaderamente, está perfectamente sola. Nunca se puede repetir y, debido a su eficacia eterna, nunca tendrá que repetirse.

"Consumado ES"

Y esta gran obra que vino a hacer, está terminada. "¡Esta terminado!" así habló en la cruz y las palabras nos aseguran que todo está hecho. El velo rasgado y la tumba abierta nos dicen "Está terminado". Pero, ¿qué se ha logrado en esta bendita obra? No podemos comprenderlo completamente ahora mientras miremos en un vaso oscuramente. Cuando finalmente seamos traídos a Su Presencia, transformados a Su propia imagen, cuando tengamos que compartir con Él en Su gloriosa herencia, cuando al final el pecado y la muerte ya no existan y un nuevo cielo y una nueva tierra sean llamados a la existencia, entonces sabremos más completamente qué ha logrado ese trabajo. Todo, TODO lo que tenemos y somos, todo lo que tendremos y seremos como Suyos, tiene su fuente bendita en la cruz de Cristo. Murió por todos. Se dio a sí mismo en rescate por todos. Saboreaba la muerte para cada hombre. Él es la propiciación para todo el mundo (no para los pecados de todo el mundo, de lo contrario todo el mundo sería salvo). Significa que su obra está disponible para todos los pecadores. Sobre el hecho de que Él murió por todos, el Evangelio se predica a los pecadores perdidos y culpables. Cristo murió por los impíos.

"El que quiera" - "El que crea", estas son las preciosas condiciones del Evangelio de la Gracia que se desprenden de la obra terminada de Cristo en la cruz. Y a todos los que creen en Él y aceptan al Señor Jesucristo como su Salvador, por ellos llevó sus pecados en la cruz. Cada pecador creyente puede mirar hacia la cruz y decir: "Me amó y se entregó por mí". Él pagó mi deuda. Él llevó mis pecados en su propio cuerpo en el árbol. Se paró en mi lugar. Él fue mi sustituto. Él probó la muerte por mí.

Gran parte de las malas enseñanzas de la actualidad, como la salvación universal, la esperanza más grande, el amanecer milenario, etc., emanan del hecho de que la propiciación y la sustitución no se entienden correctamente. La propiciación es el lado hacia Dios del sacrificio de Cristo, con esto Dios está satisfecho. La propiciación es para todo el mundo. Esto no significa que todo el mundo deba salvarse. Él llevó los pecados de muchos, no los pecados de todos. Él fue el sustituto en la cruz solo para aquellos que creen en Él.

¿Y qué poseemos que creyeron en Él, lo poseen como nuestro Salvador y nuestro Sustituto? Muchas Escrituras pueden leerse en respuesta a esta pregunta. No podemos

hacerlo, pero mencionaremos brevemente algunas cosas que todos los pecadores creyentes comparten a causa de la obra terminada de Cristo en la cruz.

Tenemos una justificación perfecta. Todos nuestros pecados son quitados para siempre, porque fueron nacidos y pagados por su muerte en la cruz. La Sangre de Jesucristo, Su Hijo, nos limpia de todo pecado. Todo ha sido arreglado con rectitud y para siempre. "¿Quién acusará a la carga de los elegidos de Dios, Dios es el que justifica Quién es el que condena? º Cristo es el que murió?" (Rom. 8: 33-34). "Por lo tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús" (Rom. 8: 1).

Tenemos perfecta paz con Dios. La paz se ha hecho en la sangre de la cruz. Nunca se puede deshacer. Tenemos paz con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo. Él es nuestra paz. Muchos cristianos piensan que su paz con Dios depende de su caminar y servicio. Si pecan, piensan que han perdido la paz y su posición ante Dios y, a menos que sean restaurados, serán perdidos para siempre. No nuestro caminar y servicio, ni nada de lo que hemos hecho, hacemos o haremos, es la base de la paz con Dios, sino lo que Dios ha hecho por nosotros en la obra expiatoria de Cristo en la cruz.

Entonces tenemos una aceptación perfecta y estamos ante Dios; perfecta cercanía y acceso a Dios. Estamos hechos cerca por la sangre. Sin más conciencia de los pecados, podemos estar en la presencia de Dios, purgados y limpios, completos en Él, tan cerca de Dios como Él.

Su bendita obra en la cruz ha acabado con el viejo. Estamos muertos para el mundo, para nosotros mismos, para pecar, para la ley. El viejo hombre fue crucificado con Cristo. "el pecado no tendrá dominio sobre ti" (Rom. 6:14). Este es el bendito mensaje de la cruz. Tenemos liberación del poder de las tinieblas y un título perfecto para una herencia eterna. No hay incertidumbre asociada a todo esto. Tenemos salvación, somos salvos, siempre seguros, Hijos de Dios, Herederos de Dios habitados por el Espíritu Santo, y mucho más, a causa de la obra terminada de Cristo en la cruz. Y a todo esto agregamos que en la cruz Él amó a la iglesia y se entregó por ella. Allí murió por Israel y, como resultado, el remanente de ese pueblo algún día será liberado de la iniquidad y la perversidad, como Balaam los vio, sin iniquidad en Jacob ni perversidad en Israel (Números 23:21). La creación gimiente finalmente será liberada de la esclavitud de la corrupción y puesta en libertad de los hijos de Dios, porque Él derramó Su sangre en la cruz. Todas las cosas en el cielo y en la tierra (no las cosas debajo de la tierra) se reconciliarán en virtud de la muerte de Cristo en la cruz.

No Eres Tuyo

Recordemos como tales que se han reconciliado y tienen redención a través de Su sangre de que somos comprados por un precio. No eres tuyo. "Porque habéis sido comprados con un precio: glorifica, pues, a Dios en tu cuerpo y en tu espíritu, que son de Dios" (1 Cor. 6:20). A través de su muerte estamos posicionalmente muertos; Todos los que creen en Él han muerto. Estamos muertos a la ley, al mundo, al pecado. Pero, ¿estamos realmente viviendo, caminando y actuando como tales que hemos muerto, muertos al pecado y vivos para Dios? Un hijo de Dios que camina según la carne prácticamente niega el poder y el valor de la bendita obra terminada de Cristo en la cruz.

Exaltemos en nuestras vidas, por nuestras palabras y obras, la cruz de Cristo. "Pero Dios no quiera que me gloríe, salvo en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado, y yo al mundo" (Gálatas 6:14).

PARTE 2

Su Obra Actual

La gran obra que hizo el Señor Jesucristo, el Hijo amado de Dios, fue quitar el pecado por el sacrificio de sí mismo. Esta obra terminada de la cruz es la base de su obra presente y su obra futura. ¡Qué mente puede estimar el valor y la preciosidad de esa obra en la que el Santo se ofreció a sí mismo a través del Espíritu eterno sin mancha a Dios! Procuró la redención por su muerte en la cruz. En su obra actual y mucho más en su obra futura, Él lleva a cabo esta gran redención como resultado.

Hay mucha confusión en las mentes de los cristianos sobre el trabajo presente y futuro de Cristo. Muchos hablan de que el Señor ahora es el Rey de reyes y Señor de señores, reinando sobre la tierra. Ellos hablan de Él como ocupando el trono de su padre David en el cielo. La iglesia, según esta enseñanza, es Su Rey, y ese reino se está ampliando gradualmente bajo Su reinado espiritual hasta que todo el mundo haya sido traído a este reino. Todo esto está mal. El Señor Jesucristo reinará sobre la tierra; Tendrá un reino de gloria, de justicia y paz en esta tierra; Las naciones de la tierra tendrán que someterse a su gobierno, pero todo esto está por venir. Se logrará con Su Retorno visible a la tierra, cuando Él reclame como el segundo Hombre el dominio de la tierra. Su gobierno real es el futuro. Su trabajo actual es de otra naturaleza.

1. La Presencia Corporal de Cristo en la Gloria

Nuestro bendito Señor dio en la cruz el cuerpo, que había tomado en la encarnación. Ese cuerpo murió. Era la única parte de Él, que podía morir. Pero ese cuerpo tan manchado por el hombre, azotado y clavado en la cruz, no podía ver la corrupción. Él se levantó de entre los muertos. El poderoso poder de Dios abrió esa tumba y lo levantó de la muerte. Este poderoso poder de Dios, que lo sacó a la luz, es el poder que tenemos hacia nosotros para creer. Está de nuestro lado (Ef. 1:19). Y Dios no solo lo levantó de los muertos, sino que le dio gloria (1 Pedro 1:21). Si tuviera que enseñar sobre la resurrección del Señor Jesucristo, demostraría dos cosas. Primero, que Él realmente se levantó; el hecho indiscutible de que El que realmente había muerto, que había muerto corporalmente, resucitó corporalmente y, en segundo lugar, el significado más importante de Su resurrección.

El apóstol Pablo escribe en ese gran capítulo en 1 Corintios: "Si Cristo no resucitó, vuestra fe es vano; todavía estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron" (1 Cor. 15:17-18). En otras palabras, si el Señor Jesucristo no salió de la tumba, donde Su cuerpo bendito había sido puesto y donde descansó por tres días; Si no dejara esa tumba en forma corporal, su muerte en la cruz no tendría más significado que la muerte de cualquier otro ser humano. Entonces esa sangre que fue derramada nunca podría quitar nuestros pecados y dar descanso a la conciencia culpable. Además, los innumerables seres, que pasaron de esta vida confiando en Cristo, habrían perecido. Pero Cristo resucitó de los muertos. No puede haber ninguna duda al respecto. Los testigos de ello son simplemente incontestables.

Su Resurrección Física

Su resurrección de entre los muertos fue la respuesta de Dios a sus oraciones con fuertes llantos y lágrimas.

"Quien, en los días de su carne, cuando ofreció oraciones y súplicas con fuertes llantos y lágrimas a aquel que pudo salvarlo de la muerte, y se le escuchó que temía " (Heb. 5:7).

Esto tuvo lugar en Getsemaní. La respuesta a sus oraciones y lágrimas vino de Dios en la mañana del primer día. Su resurrección de entre los muertos fue el "Amén" de Dios a Su grito triunfante en la cruz, "Está terminado". Al resucitarlo de los muertos, Dios puso su sello en la obra de Cristo en la cruz. Dios dio su testimonio al respecto de que la obra, que exigía su santidad y justicia, se había cumplido plenamente. El hombre culpable ahora puede ser absuelto de su culpa con rectitud porque la justicia eterna de Dios fue sostenida y satisfecha por su propio Hijo al pagar la pena.

Incluso antes de que Dios quitara la piedra, había demostrado que el trabajo realizado le agradaba. Parecía que Dios no podía esperar al tercer día. Su mano para sostener bien el velo, que ocultaba el Lugar Santísimo de los ojos del hombre. Alzó ese velo de arriba a abajo. Él demostró de ese modo que Él, el Dios Santo, ahora podía presentarse con la mayor bendición para el hombre, y el hombre comprado por ese precio, puede acercarse a la presencia de Dios y estar en casa con Él, un Padre amoroso. Los pecadores salvados por la gracia pueden entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por el camino nuevo y vivo. ¿Y cómo salió de la tumba? Ya se ha dicho. Se levantó con el cuerpo que había encarnado, el cuerpo que no podía ver la

corrupción. Salió de la tumba en forma corpórea. No era un fantasma, sino un cuerpo tangible. Las huellas de las uñas todavía se veían en sus manos y en sus pies. El lado mostraba el lugar donde había entrado la lanza. Él apareció en ese cuerpo en medio de sus discípulos y les mostró sus manos y su costado. Y cuando en otro momento gritaron de miedo, Él dijo: "He aquí mis manos y mis pies, que soy yo mismo: manipúlame y mira; porque el espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo" (Lucas 24: 39-40). Y aunque no creyeron por alegría, demostró su corporalidad al comer un trozo de pescado asado y un panal. Pero si bien era el mismo cuerpo, también era un cuerpo glorificado. Tal cuerpo, como el de Su propio cuerpo glorioso, recibiremos algún día bendecido a cambio del cuerpo de humillación; Por esta redención del cuerpo todavía esperamos tanto como aquellos que se han quedado dormidos en Jesús.

Pasando por los Cielos

En este cuerpo dejó la tierra y pasó por los cielos al cielo mismo. ¡Qué escena debe haber sido! ¡Qué debe haber sucedido después de haber sido levantado y desaparecido de los ojos de los discípulos! Lo vieron cuando fue levantado, el mismo Señor Jesús, hasta que la nube de gloria, la Shekinah, lo levantó y en esa nube fue llevado a los cielos, donde el ojo físico no podía seguirlo. ¡Qué entrada triunfante en los cielos debe haber sido! Quizás el poderoso Arcángel lo acompañó, el vencedor del pecado, la muerte, la tumba y Satanás; porque el Arcángel lo acompañará algún día en su descenso del cielo. El Señor subió con un grito (Salmo 47: 5). Regresará con el grito del vencedor. Cuando regrese, será atendido por los poderosos ángeles. ¿No pueden estas huestes celestiales haber estado presentes cuando ascendió a lo alto? Y a medida que el Hombre Cristo Jesús pasaba hacia arriba a través del territorio, que todavía es el dominio de Satanás, el príncipe del poder en el aire, los malvados inquilinos del aire retrocedieron en miedo y temblor. El hombre glorificado pasó, hacia arriba, más y más alto. Nada podría detener su progreso. El poderoso poder de Dios lo levantó. Pasó por el segundo cielo, donde las maravillosas estrellas, la creación de su propio poder, describen sus grandes órbitas alrededor de sus ardientes soles. Todavía lo atienden los ángeles, y las huestes angelicales lo vieron, quienes también fueron testigos de sus sufrimientos, su muerte y resurrección. Por fin se llegó a un lugar donde cada ángel tenía que detenerse. Incluso el Arcángel tuve que cubrir Su rostro y gritar: "¡Santo! ¡Santo!" Allá está el tercer cielo y allí está el glorioso trono de Dios. El hombre glorificado avanza solo; Él ascendió en lo alto a la presencia inmediata de su Dios y nuestro Dios, su Padre y nuestro Padre. La voz acogedora de Dios mismo le ordenó que se sentara con su propia mano derecha hasta que sus enemigos se convirtieran en el estrado de sus pies. ¡Qué debe haber sido cuando el Hijo unigénito

regresó a Su morada eterna como el Primer engendrado, y Dios, al igual que Él mismo, vio al ejército de pecadores redimidos traídos por Él a esa Gloria!

El lugar más alto se le dio a Él, quien murió en la cruz, muy por encima de todo principado y poder, y poder, y dominio, y cada nombre que se nombra. Ahí está ahora el hombre en la gloria. Una vez más, déjenme decirlo, el Señor Jesucristo está presente corporalmente en el cielo más alto. Todo depende de esto. Si se niega su resurrección física y su presencia corporal en el cielo más alto, su trabajo presente y su trabajo futuro son imposibles, y nos privamos de todo consuelo, alegría y paz. Entonces, también, su obra expiatoria en la cruz no tiene sentido para nosotros.

Una Verdad Fundamental Negada

Y con demasiada frecuencia esta gran verdad de la presencia corporal de Cristo en el cielo se niega en estos días de alejamiento de la fe. Enseñan que su resurrección fue espiritual, que vive solo por sus palabras. La negación de la resurrección literal de nuestro bendito Señor y su presencia en el cielo se ha generalizado. Tres sistemas malvados lo niegan especialmente.

Unitarismo

Como secta, esta denominación es pequeña, pero la levadura del unitarismo es levadura de la cristiandad. Toda esta crítica de la Biblia, la nueva teología, una religión más liberal, pero todo apuntando a la Deidad esencial de nuestro bendito Señor, Su encarnación y resurrección de la muerte, es la levadura del Unitarismo. En un reciente servicio anual de la Asociación Unitaria Británica y Extranjera, el presidente observó que "los hombres serios y reflexivos, que ocupaban púlpitos que alguna vez se dedicaron a la promoción de doctrinas estrictamente ortodoxas, ahora predicaban un Evangelio, que por liberalidad y amplitud mental incluso superó al Unitarismo. de hace tres o cuatro generaciones ".

Ciencia Cristiana

Esta nueva ciencia no es nueva, pero es el avivamiento, a través de poderes satánicos, del antiguo gnosticismo, una negación de cada artículo de la fe de una vez por todas entregado a los santos. Destaca en este sistema la negación de la resurrección física y la presencia corporal del Señor Jesús en la Gloria. Es la obra maestra de Satanás. Su

crecimiento fenomenal atrae a sus filas, como la profesión cristiana, que nunca se salvó o cuyo conocimiento de la verdad de Dios es insuficiente. No habrá reducción de este gran engaño. Continuará creciendo y se volverá más poderoso a medida que se niegue el Evangelio y se rechace la Palabra de Dios.

Amanecer Milenario

Este es otro gran y extenso sistema. En ella, Satanás aparece aún más que en la Ciencia Cristiana como un ángel de luz. Se ofrece en toda esta tierra como "comida para cristianos" y se conoce con el nombre de "Estudio de la Biblia". Uno lo encuentra en todas partes. ¿Qué es? Es una amalgama de varias de las teorías malvadas sobre la Persona de Cristo, que niega, como el Unitarismo y la Ciencia Cristiana, la Deidad absoluta de nuestro Mundo. El "pastor" Russell en sus libros también niega la resurrección física de Cristo. Según este sistema, el cuerpo de nuestro Señor se disolvió en sus gases naturales o se conserva como un monumento en alguna parte. Esto, por supuesto, significa la negación de su presencia corporal en el cielo. Pero piensa en ello! Decir que el cuerpo de nuestro Señor se disolvió en sus gases naturales, cuando la Palabra dice tan claramente "No podía ver la corrupción".

2. La Obra Actual de Cristo; Lo que Es

Como Hombre en Gloria, coronado de gloria y honor, está ocupado en una obra presente. Él está en la presencia de Dios como el Heredero de todas las cosas. Él es el defensor de todas y todas las cosas consisten en Él. Este gran universo, con sus innumerables estrellas y soles, está bajo su control; Le pertenece a él. ¡Cómo el hombre desde la caída intenta penetrar en las misteriosas profundidades del universo! Los científicos con sus lentes escanean los cielos e intentan recuperar el conocimiento de la creación, que se perdió por la caída del hombre. Sus descubrimientos nos asombran. Qué maravillosos los cielos! ¡Cómo declaran la gloria de Dios y el firmamento su obra! A menudo también la búsqueda del hombre caído en las profundidades del universo ha demostrado la verdad de Dios dada por la revelación en Su Palabra. Y, sin embargo, las grandes preguntas que hacemos a los astrónomos sobre este gran universo son respondidas con "no lo sabemos". Algún día en un abrir y cerrar de ojos sabremos más sobre este gran universo que todo el conocimiento adquirido por el hombre caído. Pero este universo está en manos del Hombre en la Gloria. Él es el gran sol central alrededor del cual gira todo. No sabemos si hay algún trabajo por hacer en relación con los grandes cuerpos que vemos en el gran espacio

que nos rodea. No sabemos qué cambios suceden allí. Pero sí sabemos que todo está en sus manos. Todo está bajo su control.

También debemos pensar en los ángeles, las huestes celestiales. Él fue hecho, después de su pasión, "mucho mejor que los ángeles, ya que por herencia obtuvo un nombre más excelente que ellos" (Hebreos 1:4). ¿Qué puede pasar en este gran mundo de arriba, el mundo de los espíritus invisibles, quién puede decirlo? Pero todos están bajo su control. Cómo los envía y los usa en sus tratos providenciales con su pueblo en la tierra, y cómo restringe a través de estas agencias invisibles la ira del enemigo y la obra malvada de los demonios, no lo sabemos completamente. "¿No son todos espíritus ministradores, enviados a ministrar por ellos, quienes serán herederos de la salvación?" (Hebreos 1:14). Esto y mucho más, aunque no está completamente revelado y oculto a nosotros, pertenece también a Su obra actual. Mencionamos esto para que podamos tener una estimación más alta de nuestro Señor y darnos cuenta nuevamente de lo poderoso y maravilloso que tenemos.

Pero hay una obra presente de nuestro Señor en Gloria, que se revela completamente en Su Palabra.

En primer lugar, Él es el mediador entre Dios y el hombre y al ser predicado como tal al mundo, ejerce su oficio como mediador a lo largo de esta era actual (1 Tim. 2:5-6). Además de esta mediación, tiene un servicio que concierne a aquellos por quienes murió y quienes, por fe personal, lo han aceptado como su Salvador.

El Señor Conoce a los Suyos

"El Señor conoce a los que son suyos" (2 Tim. 2:19). ¡Qué bendito pensamiento de consuelo y alegría es, que debería desterrar para siempre el miedo y la incredulidad! El Señor, el que está sentado allí en el Lugar Santísimo, nos conoce personalmente. Él nos conocía antes de que existiéramos. Nos vio antes de la fundación del mundo. Él conocía toda nuestra vileza y las profundidades de la degradación. Él nos conocía mientras deambulamos por nuestros pecados. Sus ojos amorosos nos seguían entonces. Nos buscó en su amor y nos trajo a sí mismo. Él nos dio su vida y habita en nosotros. Cada pecador creyente, salvado por gracia, es un Espíritu con el Señor. "Conozco a mis ovejas". Él llama a cada uno por nombre, como un pastor llama a cada oveja. Una ganancia Él dijo: "Los conozco". Qué consuelo debería ser para nuestros corazones, que Él nos conozca a todos por su nombre. Él conoce nuestras

circunstancias, pruebas, dificultades y tentaciones. Él conoce nuestros conflictos y nuestras lágrimas. "Él sabe el camino que yo tomo".

¡Es muy prieto! En el Salmo 32 encontramos la palabra reconfortante para alguien cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado está cubierto: "Te guiaré con mi ojo". ... Ese ojo allá arriba, ese ojo que mide las profundidades del universo, que sigue a cada planeta, el ojo que ni duerme ni duerme, ese ojo que todo lo ve descansa sobre nosotros. Él está ocupado con cada uno. Los millones de Su pueblo que vivieron y murieron, que pasaron por la vida y ahora están en casa con Él, fueron individualmente los objetos de Su cuidado. Su ojo amoroso estaba sobre las multitudes de mártires. Él conoció y observó al pobre santo torturado, que fue arrojado con huesos rotos a una mazmorra para morir de hambre. Su poder y amor descansaban sobre aquellos que fueron quemados o arrojados ante los animales salvajes. Para cada uno sirvió y trabajó. Y así lo hace todavía. Oh, la preciosidad de que cada creyente está bajo el cuidado amoroso del Hombre en Gloria, el objeto de Su amor. Pasemos a algunas Escrituras que revelan este hecho.

Viviendo Para Nosotros

En Romanos 5:10 leemos: "Porque si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, al reconciliarnos, seremos salvos por su vida".

¿Qué vida se entiende por la cual somos salvos? Algunos lo han aplicado a la vida del Señor Jesucristo antes de su muerte en la cruz, como si esa vida justa, esa vida perfecta, tuviera algún poder salvador para nosotros. De ahí la enseñanza de que la justicia de su vida nos es imputada. Esto está mal. La vida, de la que habla este versículo, es la vida que Él vive ahora en la Presencia de Dios. Cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo. Y ahora reconciliados, mucho más somos salvados por su vida. Por su vida allí, porque Él está allí, somos salvos y mantenidos aquí abajo.

Otro pasaje en Romanos puede estar relacionado con esto. Romanos 8:34: "¿Quién es el que condenará Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, ¿quién también? Él ha hecho para interceder por nosotros."

El Cristo resucitado está a la diestra de Dios, y él ha hecho intercesión para nosotros. Sin embargo, no en la Epístola a los Romanos se revela esta obra actual de Cristo como el intercesor de Su pueblo redimido, sino en la Epístola a los Hebreos. Allí leemos en el noveno capítulo: "Porque Cristo no ha entrado en los lugares sagrados hechos con las manos, que son las figuras de la verdad; sino en el cielo mismo, que ahora aparece en la presencia de Dios para nosotros". (Heb.9: 24).

Y nuevamente en el capítulo 7:24,25: "Pero este hombre, porque él continúa para siempre, tiene un sacerdocio inmutable. Por lo tanto, él también puede salvarlos hasta lo máximo que vengan a Dios por medio de él, ya que él vive para hacer intercesión por ellos ".

Pero note que todo esto no se habla de aquellos que no son salvos y viven en pecado. Los no salvos que aún no son de Cristo, no participan en todo esto. Para el mundo no salvo, el Señor no es el intercesor. Primero declaró esta verdad en su oración sumo sacerdotal, cuando dijo: "Oro por ellos: no oro por el mundo" (Juan 17:9). Esto también fue presagiado en el Antiguo Testamento. El Sumo Sacerdote con sus vestiduras de Belleza y Gloria tenía sobre sus hombros dos piedras de ónice, y sobre su pecho una coraza con doce piedras. Tanto en las piedras de ónix en el hombro como en las doce piedras en el pectoral había nombres grabados. Pero estos no eran los nombres de los egipcios, los jebuseos, los amorreos o los hititas, sino los nombres de las doce tribus de Israel. Nuestro Sumo Sacerdote en el cielo más alto lleva su propia sobre sus hombros, que tipifican su poder y había en su seno Él caminó en ellos; el seno nos habla de su amor. Somos los objetos del poder y el amor de Aquel que aparece en la presencia de Dios por nosotros. El hecho de que los nombres de los israelitas fueron grabados sobre estas piedras preciosas también tiene un significado. Si hubieran sido escritos allí, podrían ser borrados. Estaban grabados y nunca pudieron borrarse. Dice la bendita verdad de nuestra seguridad.

Su Sacerdocio

Otros dos pasajes en hebreos revelan algunos de los detalles bendecidos de la actual obra sacerdotal del Señor en nuestro nombre. "Por tanto, en todas las cosas que fue necesario que él para ser semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que, a Dios, para expiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto él mismo ha ser sufrió tentado, él puede socorrer a los que son tentados "(Heb. 2: 17,18). "Al ver entonces que tenemos un gran sumo sacerdote, que pasó a los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo

sacerdote que no pueda ser tocado con el sentimiento de nuestras enfermedades; pero fue tentado en todos los puntos como lo somos nosotros, pero sin pecado. Por lo tanto, acerquémonos con valentía al trono de la gracia, para que podamos obtener misericordia y encontrar gracia para ayudar en tiempos de necesidad ". (Hebreos 4:14-16).

El primer pasaje habla de la propiciación que hizo por los pecados de la gente. Sufrió, siendo tentado, y esta es la base de su servicio intercesor. El pasaje del cuarto capítulo nos dice cómo fue preparado mientras estaba en la tierra para esta gran obra fuera del hielo. Mientras estuvo aquí abajo, fue tentado en todos los puntos como nosotros, aparte del pecado. Del pecado interno nunca pudo ser tentado porque no había pecado en él. Ha pasado por las pruebas, las dificultades y los sufrimientos a los que está sujeto un hombre que depende de Dios mientras está en este mundo, con la excepción del pecado. Él ha conocido en la tierra todas las dificultades posibles. Ahora Él puede ser el sumo sacerdote misericordioso y fiel y, como tal, entrar en todas nuestras penas y pruebas. Él simpatiza con nosotros en todos nuestros conflictos y dificultades aquí abajo. Sin embargo, no intercede por la carne: no simpatiza con el pecado. Por su intercesión graciosa e ininterrumpida en el santuario, nos sostiene individualmente en el camino aquí abajo. Él da fuerza para soportar. Si no fuera por esa intercesión, todos caeríamos por el camino. Con qué frecuencia el pueblo de Dios teme problemas y dificultades, pérdidas y aflicciones, que posiblemente puedan venir. ¿Qué, si este niño favorito me fuera arrebatado, cómo podría soportarlo? ¿O si perdiera a la que amo? ¿O mi salud debería fallar? Tal vez mi negocio e ingresos se detengan, ¿cómo podría soportarlo? A menudo, lo que tememos viene sobre nosotros. Ese ser querido es tomado y puesto en una tumba. La salud falla y el ingreso se detiene; en lugar de mucho hay falta. Pero con la prueba, con la pérdida, viene tanta fuerza para soportarlo todo, y más que eso, alegría real y canciones de alabanza. Es porque el gran Sumo Sacerdote vive e intercede. Él lo sabe todo y, en la ternura de su amor y en el poder de su poder, nos toma en sus brazos amorosos cada vez que se nos presentan pruebas y problemas. En todo momento y en todas las circunstancias, Él es nuestro representante ante Dios y piensa en nosotros. Y así sucede con nuestras tentaciones y nuestra guerra con los espíritus malignos. El enemigo que tenemos es el más poderoso e inteligente. Él sabe cómo extender sus redes. Sus artimañas son muy sutiles. Si Satanás tenía su manera iba a derribar y destruir por completo el pueblo de Dios en la tierra. Si dependiera de nuestra fuerza, pronto caeríamos. B ut Él sabe. Sus ojos miran al enemigo como nos miran. El caso de Peter ilustra esto perfectamente. Vio a la vieja serpiente mientras se dirigía hacia Peter. Él conocía el astuto plan que Satanás había concebido para atrapar a Pedro. En Judas había entrado y tomado posesión completa del discípulo, que nunca había nacido de nuevo. Planeaba derribar a Peter por

completo y luego llevarlo a la desesperación. Pero Satanás no reconoció al Señor de Pedro. Antes de que el plan pudiera llevarse a cabo, el Señor había orado por Pedro para que su fe no fallara. Y aunque Pedro negó al Señor y cayó, la graciosa intercesión del Señor lo mantuvo a través de todo. Y este sigue siendo el caso con nosotros. Él ora por nosotros antes de que ese enemigo pueda acercarse a nosotros y así podemos ser victoriosos en el conflicto y si tropezamos y caemos, como suele ser el caso, entonces Él es el gran pastor "que restaura mi alma". Cuánto le debemos a esta bendita y preciosa obra presente de nuestro Señor en Gloria, nadie lo sabe. ¡Qué bendita revelación vendrá a nosotros cuando sepamos cómo se nos conoce, cuando miremos hacia atrás en nuestras vidas y contemplemos lo que la intercesión del Señor Jesús logró para nosotros y para todos los Santos de Dios! Tenemos un gran sumo sacerdote que pasó por los cielos, Jesús el Hijo de Dios.

Ano fase de allí su obra sacerdotal presente es registrada en Heb. 13:15. "Por él, por lo tanto, ofrezcamos el sacrificio de alabanza a Dios continuamente, es decir, el fruto de nuestros labios dando gracias a su nombre". Él presenta nuestros sacrificios espirituales a Dios. Nuestra adoración, nuestra alabanza y nuestras oraciones que dirigimos a Dios, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, son imperfectas, pero como son presentadas a Dios por Él, son aceptables para Dios y deleitan el corazón de Dios por esa razón.

Su Defensa

Pero hay un segundo aspecto de su obra en Gloria en presencia de Dios para su pueblo. Él es nuestro abogado con el Padre. Algunos cristianos piensan que el sacerdocio y la defensa de Cristo son lo mismo. No son. Su defensa es lo que nos restaura. En la primera epístola de Juan leemos sobre esta fase de su obra actual. "Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Y si alguno peca, tenemos un abogado ante el Padre, Jesucristo el justo". (1 Juan 2:1).

En el capítulo anterior se da a conocer nuestro maravilloso privilegio como hijos de Dios. Debemos estar en comunión con el Padre y con Su Hijo Jesucristo. ¿Qué significa eso? La comunión con el Padre es cuando nos deleitamos en su bendito Hijo, que es su deleite, cuando compartimos los propios pensamientos del Padre acerca de él. El Hijo conoce al Padre y lo ha revelado y nos ha traído a su propia relación con el Padre. La comunión con su Hijo es disfrutar de esta relación con el Padre. La condición para el disfrute de este privilegio en la realidad, la comunión con el Padre

y con Su Hijo, es que caminemos en la luz como Él está en la luz. Estas cosas benditas fueron escritas que no pecamos.

El pecado no puede robarnos nuestra salvación, pero estropea el disfrute de esa comunión.

La norma es que no pecamos, y si vivimos en constante disfrute de esa bendita comunión a la que la gracia nos ha traído, no pecamos. Pero con qué frecuencia este no es el caso. Nos caemos en el pecado. Luego se da la bendita revelación: "Si un hombre peca, tenemos un abogado con el Padre, Jesucristo el Justo". Cuán agradecidos deberíamos estar de que no diga: si algún hombre se arrepiente.

La intercesión del Señor como defensor es independiente de nuestro arrepentimiento o de que le pidamos que haga esto por nosotros. Es el ejercicio de la gracia en su propio corazón amoroso hacia nosotros para restaurar nuestras almas, para devolvernos al lugar donde podemos disfrutar de su comunión. En el momento en que el creyente peca en la tierra, actúa como el Abogado de arriba. El Espíritu Santo también actúa en el sentido de que aplica la Palabra para convencer y limpiar. La limpieza es por el agua, la Palabra, y no por segunda vez por la sangre. Luego sigue la confesión de nuestro lado y la restauración se efectúa. Observe también que no dice "tenemos un Abogado con Dios", sino "con el Padre". Es un asunto familiar, y el Padre es un Padre que no puede hacer nada más que amar a aquellos que Él se ha traído a sí mismo a través de Su Hijo. La concepción de que el Padre está enojado con su hijo pecador en la tierra, y que el Hijo de Dios por sus súplicas inclina al corazón de Dios a ser misericordioso, no es bíblico. Otra razón por la cual Él actúa, así como Abogado es Satanás, el acusador de los hermanos. Él todavía tiene acceso a la presencia de Dios. Llegará el día en que sea arrojado del cielo, pero ese día no llegará hasta que la iglesia haya sido atrapada para encontrarse con el Señor en el aire.

"Y el gran dragón fue arrojado, esa serpiente antigua, llamada el Diablo y Satanás, que engaña al mundo entero: fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Y oí una voz fuerte que decía en el cielo, ahora es salvación, y fortaleza, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo: porque el acusador de nuestros hermanos es abatido, que los acusó delante de nuestro Dios día y noche "(Apoc. 12: 9-10).

Debido a que Satanás acusa al pueblo de Dios ante Dios día y noche, el Abogado está allí para reprenderlo. Cada ataque por acusación de los hijos pecadores de Dios, el

Señor Jesucristo se encuentra con el hecho de que hizo propiciación; Murió por sus pecados.

Él No se Cansará ni Desmayará

Y este trabajo de Sí mismo como nuestro Sacerdote, el Sumo Sacerdote misericordioso y fiel y nuestro Abogado continúa allá sin interrupción. En Isaías encontramos una palabra que habla de Él: "No fallará ni se desanimará". Bien podemos aplicar esto a su trabajo actual como sacerdote y abogado propio. Como sacerdote, nunca fallará. Nunca dejará de ser suyo, de mantenerlos y sostenerlos, de enviarles ayuda del santuario en el momento necesario. Como abogado, no se desanimará. Los mismos viejos fracasos en nuestras vidas, que nos humillan y nos rompen, pero Él continúa en este servicio en nombre de su pobre pueblo pecador. Algunos cristianos no creen en la doctrina fundamental del Evangelio, que un hijo de Dios en posesión de la vida eterna nunca se puede perder. Piensan que depende de su caminar y servicio. Si uno de los suyos pudiera volver a perderse, incluso si el más débil, el más imperfecto pudiera ser arrebatado de sus manos, su trabajo actual sería un fracaso, así como su trabajo terminado en la cruz. Pero lea la gran oración del sumo sacerdote que nos dejó en Juan 17. Allí ora al Padre, que siempre lo escucha, para que se guarde la suya.

Su Obra Para la Iglesia

Otro aspecto de su obra principal es lo que hace por su iglesia. Solo podemos indicar brevemente lo que esto significa.

Él es en gloria la cabeza de la iglesia. La iglesia es su cuerpo, la plenitud de él, que lo llena todo en todo.

Todo pecador creyente es miembro de ese cuerpo. El mismo Señor resucitado agrega nuevos miembros a ese cuerpo. Él pone a cada miembro en el cuerpo como le agrada. Cada miembro es guiado y dirigido por él mismo. Él suministra este cuerpo con regalos.
"Y dio algunos, apóstoles; y algunos, profetas; y algunos, evangelistas; y yo, pastores y maestros; para el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo: Hasta todos venimos en la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo "(Ef. 4: 11-13).

Así, Él construye de la Gloria su propio cuerpo. Algún día ese cuerpo estará completo. Entonces todos llegamos a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Eso será cuando lo veamos como es. Entonces su obra actual en nombre de los suyos, sus coherederos, estará terminada. Traído a casa de este desierto a la casa del Padre, hogar seguro, ya no será necesario que Su poder y amor nos sostengan. No se derramarán más lágrimas, no se mitigarán más dolores y penas, no se necesitará más ayuda para el momento de necesidad; Todo lo que se pasa. Tampoco necesita ejercer Su oficio como Abogado, porque somos liberados para siempre de la presencia del pecado y santificados totalmente en cuerpo, alma y espíritu. Pecar es entonces una imposibilidad. ¡Qué día tan feliz y glorioso será ese!

3. Los Resultados Prácticos de su Obra Actual en la Vida del Cristiano.

El hecho de que el Señor Jesucristo esté en Gloria ocupado con nosotros debería llevarnos a una vida santa que lo glorifique. Ese ojo amoroso nunca se retira de nosotros. Si tuviéramos que recordar esto constantemente, ¡qué poder sería en nuestras vidas! Cuántas cosas quedarían sin hacer, cuántas palabras no se hablarían y cuántas otras cosas se harían, si estuviéramos constantemente conscientes de ese ojo que está sobre nosotros individualmente.

Él nos Representa ante Dios, y Nosotros debemos Representarlo ante los Hombres.

Un cristiano está llamado a manifestar a Cristo para ser su representante. Y tal vida, que es para su alabanza y gloria, se hace posible a través de su bendito trabajo de intercesión y su presencia en el cielo. Una verdadera vida cristiana depende mucho de esta ocupación del corazón con la Persona y la obra de Cristo. Como su presencia allá arriba y su servicio para nosotros es una realidad para nuestros corazones a través del poder del Espíritu Santo, caminaremos dignos del Señor, y su bendita obra para nosotros se sentirá constantemente en nuestras vidas aquí en la tierra. Qué alegría es entonces, ya que consideramos solo con Él, que nos conoce, servirle, depender de Él. Y cómo debemos evitar algo que lo entristece.

Aliento para la Oración

Estos hechos bendecidos del amoroso interés del Señor en nosotros y en nuestra vida en esta presente era malvada, rodeados de peligros y males de todo tipo, serán un gran estímulo para nosotros en nuestra vida de oración. Podemos ir y contarle todo lo que

nos preocupa. Si está interesado en todo lo que nos sucede, hasta el más mínimo asunto, entonces podemos ir a Él en oración y contarle al respecto. Algunos cristianos enseñan que no debemos hacer esto, sino dejarlo todo en sus manos sin orar por ello, satisfechos de que se haga su voluntad. Pero esto es contrario a las Escrituras, ya que dice que en todo por medio de la oración y la súplica con acción de gracias debemos dar a conocer nuestras peticiones (Fil. 4: 6). Él se deleita en que le digamos a Él, y como los discípulos de Juan, podemos ir a Él y decirle. Su oreja siempre está abierta. Si en Su servicio nos cansamos y cansamos, podemos decirle, porque Él estaba cansado por el camino. Si tiene hambre o no tiene un lugar de descanso, Él sabe lo que eso significa, porque pasó por esto. Si estamos solos y no entendemos nuestros mejores servicios, o si los dardos ardientes del enemigo están dirigidos contra nosotros, podemos hablar con Él al respecto. Todo esto puede ser muy real para nosotros si seguimos guiados por Su Espíritu.

Liberación de la Preocupación

Se sh Ould hacer que el fin de toda preocupación y ansiedad. Podemos poseer un descuido divino. Ten cuidado con nada. No tengas ansiedad. ¿Por qué deberíamos preocuparnos o estar ansiosos? La preocupación es hija de la incredulidad. La ansiedad nunca puede quedarse si los ojos del corazón contemplan al hombre en Gloria y la fe se da cuenta de que todo está en manos de Aquel "que hace bien todas las cosas". La preocupación y la ansiedad lo acusan. Marta hizo eso cuando fue gravada con mucho servicio y luego le dijo: " ¿ No te importa?" Cada vez que damos paso a la ansiedad, actuamos como si no le importara. Pero lo hace; y Él nos haría descansar en la fe y comprometernos todo para Sí mismo.

Compartiendo su Trabajo

En conclusión, no debemos olvidar que Él nos permite participar en esta bendita obra suya. Mientras reza por nosotros, podemos rezar unos por otros y por todos los santos. Él intercede; Podemos interceder. Él lava nuestros pies, típico de la limpieza de la Palabra. Debemos lavarnos los pies unos a otros. Él lleva nuestras cargas, pero la exhortación también es que nosotros llevamos la carga del otro. Él perdona y restaura. Debemos abrazarnos unos a otros y perdonarnos unos a otros, así como Cristo nos perdonó (Col. 3:13).

Parte 3

Su Obra Futura

El Señor Jesucristo, quien terminó la obra en la tierra que el Padre le dio que hiciera, que ahora está físicamente presente en el cielo más alto, ocupando el trono del Padre y ejerciendo Su sacerdocio en nombre de Su pueblo, también es Rey. A él le pertenece un reino y una gloria real. Por lo tanto, tiene un trabajo real que hacer. Mientras que su obra pasada fue predicha por el Espíritu de Dios y su obra sacerdotal presagiada en el Antiguo Testamento, su obra como Rey y su glorioso Reino por venir también son temas de la Palabra de Dios.

Predicho por los Profetas

Su trabajo real fue anunciado por Gabriel a la virgen. "El Señor Dios le dará el trono de su padre David: y reinará sobre la casa de Jacob para siempre; y su reino no tendrá fin". (Lucas 1: 32,33). Según este mensaje, debe ocupar el trono de su padre David, debe reinar y poseer un reino. Esto no es más que la confirmación del cielo de lo que los profetas de Dios durante muchos siglos habían pronunciado al anunciar la venida del Mesías. Toda la Palabra profética tiene su clímax en las visiones del Rey y el Reino, que Él recibirá en esta tierra. Estas visiones de gloria por venir, para Aquel que fue despreciado y rechazado por los hombres, son las estrellas brillantes que brillan en la noche oscura de la era pasada y presente. Deslumbran los ojos de la fe. Inspiran esperanza y coraje. Citamos algunas Escrituras que se relacionan con el Cristo como Rey.

"Sin embargo, he puesto a mi Rey sobre mi santo monte de Sión. Declararé el decreto: el SEÑOR me ha dicho: Tú eres mi Hijo; hoy te he engendrado. Pídeme y te daré las gentes por tu heredad, y las partes más extremas de la tierra por tu posesión "(Sal. 2: 6-8).

"... Él juzgará al mundo con justicia". (Salmo 9: 8).

"Todos los confines del mundo se acordarán y se volverán a Jehová; y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque el reino es de Jehová; y él es el gobernador de las naciones" (Sal. 22: 27- 28)

"Alza tus cabezas, oh puertas; alzadlos, puertas eternas; y entrará el Rey de Gloria. ¿Quién es este Rey de Gloria? El SEÑOR de los ejércitos, Él es el Rey de Gloria" (Sal 24:9-10).

"Aplaudan, pueblo, todos; griten a Dios con voz de triunfo. Porque el Señor más alto es terrible; Él es un gran Rey sobre toda la tierra" (Sal. 47:1-2).

"Juzgará a tu pueblo con justicia, y a los pobres con juicio". "Sí, todos los reyes caerán delante de él: todas las naciones le servirán". "Su nombre perdurará para siempre ... todas las naciones lo llamarán bendito" (Sal. 72:2,11,17).

"También lo haré mi primogénito, más alto que los reyes de la tierra" (Salmo 89: 27).

"He aquí, un rey reinará en justicia ..." (Is. 32:1).

"He aquí, vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David una rama justa, y un rey reinará y prosperará, y ejecutará juicio y justicia en la tierra" (Jer. 23:5).

"Vi en la noche visiones, y he aquí, uno como el Hijo del Hombre ... y le fue dado dominio, y gloria, y un reino, para que todas las personas, naciones e idiomas le sirvan: Su dominio. es un dominio eterno, que no pasará, y su reino que no será destruido "(Dan. 7:13-14).

"He aquí el hombre cuyo nombre es LA RAMA; y él crecerá de su lugar, y él edificará el templo del Señor: Incluso él edificará el templo del Señor; y él llevará la gloria, y siéntate y gobierna sobre su trono; y él será un sacerdote sobre su trono; y el consejo de paz estará entre ambos "(Zac. 6:12,13).

"Y Jehová será rey sobre toda la tierra" (Zac. 14:9).

Todas estas profecías y muchas más hablan del Señor Jesús como Rey y dan testimonio de Su Reino. Las glorias de su reino también son descritas por los santos hombres de Dios, los portavoces del Espíritu de Dios.

Aún no Cumplido

¿Se cumplieron estas predicciones desde que el Señor Jesucristo sufrió en la Cruz? ¿Se han cumplido desde que entró en la presencia del Padre en Gloria? ¿Está ahora ejerciendo su gobierno y autoridad real? ¿Es el Reino prometido de justicia, de paz, de poder y gloria ahora en esta tierra?

Estas preguntas surgen de inmediato al leer estas predicciones divinas. Deben ser respondidos en negativo. El Señor Jesucristo ni siquiera ha comenzado su obra como rey. El Reino prometido a Él, aún no lo ha recibido. Ahora no existe tal Reino de gloria y poder en la oreja.

La Evidencia del Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento proporciona la evidencia más completa de que nuestro Señor no es Rey sobre toda la tierra, y que Su gobierno real todavía está en el futuro. La noción de que la iglesia es el Reino en el cual el Señor Jesucristo gobierna como Rey, y que las predicciones del Antiguo Testamento de las glorias del Reino se realizan espiritualmente en la iglesia, es una invención pura. En ninguna parte se llama la iglesia el Reino, ni encontramos al Señor Jesús llamado "el Rey de la Iglesia". Él es la cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. El Nuevo Testamento todavía espera que el Reino venga. El Señor ha dejado la tierra para recibir un Reino y regresar (Lucas 19: 11-28). Él ocupa el trono del Padre, que no es su lugar permanente, ya que debe tener su propio trono. "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en el trono de su gloria" (Mateo 25:31). Él espera en el cielo el momento en que todos los enemigos se conviertan en el estrado de sus pies (Heb. 10:13). "Pero ahora todavía no vemos todas las cosas sometidas a Él" (Heb. 2: 8). Ninguna nación le sirve y los reinos de este mundo no son sus reinos durante esta era. Se convertirán en Suyos y el cielo resonará con muchas voces diciendo: "Los reinos de este mundo se han convertido en los reinos de nuestro Señor y de Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos" (Apoc. 11:15). Pero eso es futuro. Cuando el séptimo ángel toca su trompeta, cuando el cielo se abre y aparece como Rey de reyes, coronado con muchas coronas (Apocalipsis 19: 11-16), recibirá a las naciones por su herencia.

1. Cómo Cristo Comienza su Trabajo Futuro

El comienzo de la futura obra de Cristo se revela en 1 Tesalonicenses 4:15-18. Esta Escritura contiene una gran y única revelación, desconocida en el Antiguo Testamento. El Señor había hecho la promesa a sus discípulos: "Volveré y te recibiré a mí mismo; para que donde yo esté, allí también estés" (Juan 14: 3). No les dijo de qué manera cumpliría esta promesa tan preciosa. En la primer Epístola a los Tesalonicenses, el Señor da los detalles de su venida por sí mismo, y cómo cumplirá la promesa dada a sus discípulos. Él promete que descenderá del cielo con un grito. Cuando realizó su obra en la cruz, dio una exalación, porque lloró en voz alta "

Tetelestai" - "¡Está terminado!" Como el Resucitado, se encontró con Sus seres queridos y dijo "¡Salve!" El griego solo da una palabra, " Chairete" - "¡Oh, la alegría!" Este es su grito de resurrección, el grito de alegría y victoria. Y cuando ascendió, subió con un grito (Salmo 47: 5). Primero Tesalonicenses 4:16 nos dice que Él descenderá con un grito. Pasó por los cielos en su gloriosa ascensión y entró en la presencia de Dios, su Padre. Algún día se levantará del lugar que ocupa en el Trono de Dios. Él dejará el lugar en la mano derecha de la Majestad en lo alto y pasará del tercer cielo. Una vez más pasa por los cielos, no hacia arriba sino hacia abajo. Él viene a llamar a sus santos para encontrarse con él. El lugar de reunión no es el Monte de los Olivos, Jerusalén o cualquier lugar terrenal; El lugar de reunión estará en el aire. Repetimos, esta es una revelación, que no se encuentra en la Palabra profética del Antiguo Testamento, ni el Señor la anunció completamente en Su ministerio terrenal. Según el pasaje que contiene esta revelación, el grito del Señor a medida que desciende en el aire será seguido por la resurrección de los muertos en Cristo. Todos los santos de Dios serán resucitados físicamente de las tumbas. Esto incluye a los creyentes del Antiguo y Nuevo Testamento. Cuando se escuche este grito y resuciten los justos muertos, todos los que pertenezcan a Cristo y vivan en ese día, serán atrapados junto con ellos en las nubes para encontrarse con el Señor en el aire. Por el bien de algunos, agregamos, que todos los que han aceptado al Señor Jesucristo como Salvador, quien recibió la vida eterna y el Espíritu de Dios, le pertenecen y su bendita Esperanza y destino deben ser "atrapados ... en nubes, para encontrarse con el Señor en el aire ". Algunos enseñan que para compartir este rapto se necesitan ciertos logros. Tal, sin embargo, no es el caso. Ningún servicio, sufrimiento, separación o cualquier trabajo que hagamos, jamás podría encajarnos en un evento tan maravilloso. La gracia lo ha logrado por nosotros. En 1 Cor. 15:51-52 leemos: "He aquí, te muestro un misterio; no todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un momento ..." El "todo" significa todo lo que es de Cristo en su venida, independientemente de su conocimiento acerca de las verdades dispensacionales, independientemente de que lo estén esperando, o cualquier otra delgadez g. Que le pertenecen y son redimidos por su preciosa sangre es un título suficiente para ser atrapado y encontrarse con Él en el aire.

De esta doble compañía, santos que murieron y que resucitarán de entre los muertos, y santos que viven y serán cambiados en un momento y atrapados para encontrarse con Él, encontramos una pista en Sus palabras en Juan 11:25-26. "Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá (resurrección). Y el que viva (cuando venga) y crea en mí, todos nunca morirán (el cambio de vida creyentes). ¿Crees esto? " Que podamos responderle: Sí, Señor, creo. Es posible que no comprendamos todos los detalles de este maravilloso evento, un evento que vendrá

de repente, pero podemos creer en Su promesa y esperar diariamente por su glorioso cumplimiento. Esta es la bendita esperanza de la Iglesia. Para esto se nos dice que esperemos. Antes de que comience su obra de juicio, antes de que las últimas escenas de tribulación e ira puedan ser promulgadas en esta tierra y regrese como el Rey de la Gloria para reclamar su herencia comprada de sangre, saldrá al aire para encontrarse con su anfitrión redimido y coherederos Este es el primer evento en relación con su futura obra.

El Tribunal de Cristo

Todo juicio debe ser ejecutado por el Señor Jesucristo. "E Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo" (Juan 5:22). Hasta el momento no se ha hecho ningún juicio por él. Tampoco su pueblo ha recibido sus coronas y recompensas por el servicio y la fidelidad. La reunión de los santos en la presencia del Señor será seguida inmediatamente por el tribunal de Cristo. "Porque todos estaremos delante del tribunal de Cristo" (Rom. 14:10). "Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo; para que cada uno reciba las cosas d en su cuerpo, de acuerdo con lo que ha hecho, ya sea bueno o malo" (2 Cor. 5:10). Ninguna persona no salva aparece antes de este juicio porque no fueron resucitados de la muerte, ni cambiaron en un abrir y cerrar de ojos. Este juicio concierne solo a los creyentes. Este juicio, sin embargo, no decide su salvación eterna. Eso se resolvió cuando creyeron en el Señor Jesucristo. Las palabras de nuestro Señor en Juan 5:24 aclaran esto. "De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no vendrá a condenación, sino que pasa de la muerte a la vida". "Por lo tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús" (Rom. 8:1). El Señor tratará las obras y el servicio de su pueblo en este primer acto de juicio en su obra futura. De esto leemos en I Cor. 4:5 "Por lo tanto, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, que ambos sacarán a la luz las cosas ocultas de las tinieblas, y manifestarán los consejos ocultos de los corazones: y entonces cada uno alabará a Dios. "

Todo se manifestará ante ese tribunal. Los pecados no confesados en la vida del creyente saldrán a la luz y se descubrirán todas las cosas ocultas. Entonces las obras del creyente se manifestarán. "La obra de cada hombre se manifestará: porque el día lo declarará, porque será revelado por el fuego; y el fuego probará la obra de cada hombre de qué tipo es. Si la obra de algún hombre cumple lo que él ha construido sobre ella, él recibirá una recompensa. Si la obra de un hombre se quema, sufrirá pérdida: pero él mismo será salvo, pero como por fuego "(I Cor. 3:13-15). Será el momento en que el pueblo de Dios recibirá sus recompensas y coronas. Entonces los Apóstoles, los mártires fieles, los misioneros sacrificados y los siervos de Dios

recibirán alabanzas y recompensas por sus labores. El asiento del juicio es el asiento de premio de Cristo. En vista de esto, el Apóstol escribió a los fieles Tesalonicenses: "¿Cuál es nuestra esperanza, gozo o corona de regocijo? ¿Ni siquiera estáis en presencia de nuestro Señor Jesucristo en su venida? Porque sois nuestra gloria y gozo "(I Tes. 2: 19-20). Y el apóstol Juan exhorta: "Y ahora, hijitos, permaneced en Él; para que cuando él aparezca, nosotros [los apóstoles y maestros] podamos tener confianza, y no avergonzarnos delante de Él en su venida" (1 Juan 2:28) Todos los creyentes en Cristo son salvos y tienen vida eterna; pero no todos reciben una recompensa. Sus obras serán consumidas por el fuego de ese juicio, porque no eran más que madera, heno y rastrojos. Ellos irán sin recompensa, mientras que los santos fieles, que trabajaron y sirvieron, que gastaron y gastaron, siguiendo de cerca sus pasos, recibirán recompensas. Cuáles serán, ningún santo sabe en este momento.

Cuando todo se logra en relación con este tribunal de Cristo, Él guiará a sus santos a la casa del Padre, para que puedan contemplar su gloria (Juan 17:24). Se presentará a sí mismo la iglesia, "una iglesia gloriosa, que no tiene mancha, ni arruga, ni nada por el estilo, sino que debe ser santa y sin mancha" (Ef. 5:27). Él presenta a su iglesia "impecable ante la presencia de su gloria con gozo excesivo" (Judas 24).

2. Su Trabajo Futuro en Conexión con la Tierra

Cuando los santos de Dios hayan abandonado la tierra y se hayan encontrado con el Señor en el aire, cuando ocurrieron los eventos que hemos resumido brevemente, entonces el Señor Jesucristo comenzará desde el cielo una obra que se sentirá severamente en la tierra. Comienza a tratar con el mundo en una serie de juicios. Del Libro de Apocalipsis aprendemos que el "León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha prevalecido para abrir el libro y soltar sus siete sellos". (Apocalipsis 5: 5). El libro que recibe contiene los juicios decretados para esta tierra con sus masas apóstatas. Se ve al Cordero abriendo los sellos del libro, y cuando rompe los sellos ocurren los eventos descritos debajo de cada sello. Es su obra en juicio. En el octavo capítulo de Apocalipsis se ve un ángel delante de un altar con un incensario de oro. "Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó con fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo voces, truenos, relámpagos y un terremoto. Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se prepararon. sonar "(Apo. 8: 5,6). Este ángel es el Señor Jesucristo. Él arroja el fuego del desagrado divino y el juicio sobre la tierra. Él envía a los siete ángeles trompeteros con sus juicios por la tierra. Luego vienen otros siete ángeles, que derraman los cuencos llenos de la ira de Dios. No podemos examinar todos esos juicios por separado. No hay ser humano que pueda darse cuenta de lo que todos quieren decir y de lo que será cuando el Señor trate con justicia a esta tierra.

Israel y las Naciones

Israel y las naciones pasarán por esos juicios ejecutados desde arriba. Apóstata de la cristiandad, Dios desafiando y Cristo rechazando la cristiandad, como Faraón, serán endurecidos por ellos. No se arrepienten, sino que creen en el engaño fuerte y aceptan al hombre de pecado con sus mentiras mentirosas. El pueblo judío será en parte restaurado a su tierra. La gran tribulación se centra en su tierra y se sentirá allí en su forma más severa. La porción apóstata de los judíos adorará al falso Cristo y, por lo tanto, será visitada por esos juicios justos. Pero también hay un remanente de judíos temerosos de Dios, que creen en la Palabra de Dios, que esperan el Reino y el Rey. Si bien estos judíos creyentes sufren, también sirven. Son los últimos mensajeros del rey. Ellos anuncian una vez más el Evangelio del Reino y darán testimonio de él a todas las naciones de la tierra, antes de que llegue el fin (Mateo 24:14).

Naciones Aprendiendo Justicia

"Cuando tus juicios estén en la tierra, los habitantes del mundo aprenderán justicia" (Isaías 2 6: 9). Una obra de salvación continuará durante esos siete años de juicio, tribulación e ira. Una gran multitud, que ningún hombre puede contar, de todas las naciones, y familias, y personas, y lenguas, salió de la gran tribulación y lavó sus vestiduras y las puso blancas en la sangre del Cordero (Apocalipsis 7: 9-17). Escucharon y creyeron el testimonio final predicado por el remanente judío. Las naciones paganas aceptarán el Evangelio del Reino, mientras que la cristiandad apóstata está excluida, porque no recibieron el amor de la verdad, pero se complacieron en la injusticia (2 Tes. 2).

Su Gloriosa Aparición

"Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y los poderes de los cielos serán sacudidos: y entonces aparecerá la señal del Hijo. del Hombre en el cielo: y entonces llorarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes del cielo con poder y gran gloria "(Mateo 2 4:29-30). "He aquí, él viene con nubes; y todo ojo lo verá, y también los que lo traspasaron; y todas las familias de la tierra llorarán a causa de Él. Sí, Amén" (Apoc. 1:7). "Y vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco: y el que estaba sentado sobre él se llamaba Fiel y Verdadero, y en justicia juzga y hace la guerra. Sus ojos eran como una llama de fuego, y sobre Su cabeza había muchas coronas; y tenía un nombre escrito, que nadie conocía, sino Él

mismo. Y estaba vestido con una vestimenta bañada en sangre: y su nombre se llama La Palabra de Dios. Y los ejércitos que estaban en el cielo lo siguieron. caballos blancos, vestidos de lino fino, blancos y limpios. Y de su boca sale una espada afilada para herir a las naciones, y las gobernará con una vara de hierro; y trata el lagar de la ferocidad e ira del Dios Todopoderoso. Y tiene en su vestidura y en su muslo un nombre escrito, REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES "(Ap. 19:11-16).

El Rey en Su Gloria

Todo ojo lo verá cuando aparezca en gloriosa majestad como el Rey de reyes. Su gloria cubrirá los cielos (Hab. 3:3). Toda lengua que lo negó será silenciada para siempre. Su segunda venida personal, visible y gloriosa será la coronación y la prueba incontestable de su Deidad. Su encarnación y toda la obra que realizó en la tierra y en la gloria, ya no se puede negar. Su gloriosa aparición silenciará a todos sus enemigos. Su rechazo termina y su gloria como Rey designado de Dios y gobernante sobre esta tierra, Él compró con Su sangre, comienza. Cada rodilla debe inclinarse ante Él y cada lengua confiesa que Él es el Señor. Y cuando aparece en toda su gloria, no viene solo. Sus santos vienen con él. Cuando Él aparezca, entonces nosotros también debemos aparecer con Él en gloria (Col. 3:4). En ese día de triunfo y gloria, será glorificado en sus santos y admirado en todos los que creyeron (2 Tes. 1:10). ¡Será un espectáculo maravilloso cuando traiga a sus muchos hijos con Él a la gloria! Todos se conformarán en la misma imagen.

Su Obra de Juicio

Sus pies se pararán una vez más sobre el Monte de los Olivos (Zac. 14:4). Ante él está Jerusalén y todas las naciones se reúnen contra ella para la batalla (Zac. 14:2). La bestia será su líder, mientras que el hombre de pecado, el Anticristo, hará su terrible trabajo en la ciudad en sí. El remanente de Israel en gran angustia rezará y buscará la liberación. La venida del Rey traerá esa liberación. Entonces gritarán de alegría y dirán en ese día: "He aquí, este es nuestro Dios; lo hemos esperado y Él nos salvará: este es el Señor; lo hemos esperado, nos alegraremos y nos alegraremos. Su salvación "(Isaías 25:9). Darán la bienvenida a una vez rechazado. "Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor" (Mateo 23:39). Un d Él peleará contra aquellas naciones. La gran batalla del Armagedón tendrá lugar entonces. "La bestia, y los reyes de la tierra, y sus ejércitos, se reunieron para hacer la guerra contra el que estaba sentado en el caballo y contra su ejército" (Apocalipsis 19:19). Pero su oposición de repente se hará añicos. "Y la bestia fue tomada, y con él el falso profeta [el Anticristo] que hizo milagros ante él, con el cual engañó a los que habían recibido la marca de la bestia, y

a los que adoraron la imagen. Estos dos fueron arrojados vivo a un lago de fuego que arde con azufre "(Ap. 19:20).

En Su Trono

"Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en el trono de su gloria" (Mateo 25:31). El juicio que luego será ejecutado por Él no es un juicio universal (no se menciona a los muertos), sino que será un juicio de las naciones vivientes en el día en que Él aparezca por segunda vez. Algunas naciones se ponen de su lado derecho y las llama "las benditas de mi Padre"; heredan el Reino que luego se establecerá en la tierra. Es obvio que estas naciones justas no son santos de la iglesia, ya que la iglesia, como hemos visto, fue atrapada al comienzo de Su trabajo futuro para encontrarse con Él en el aire y está asociada con Él cuando Él venga en poder y gloria. Luego hay otras naciones que son puestas en su mano izquierda y se irán del trono del juicio al castigo eterno (Mateo 25:46). Pero, ¿cuál es el estándar de este juicio? Lo que hicieron a los hermanos del Señor o lo que no les hicieron a ellos. Los hermanos del Señor según la carne son los judíos. Durante el período de la tribulación, los judíos creyentes predicarán el Evangelio del Reino a todas las naciones (Mateo 24:14). Las naciones que creyeron esta última oferta de misericordia trataron a los mensajeros con amabilidad; aquellos que no creyeron el mensaje no los trataron de esa manera. Y cuando se pase este gran juicio, su Reino de justicia y paz se establecerá en esta tierra h. La justicia comenzará a reinar como la gracia reina ahora a través de la justicia.

3. Las Glorias de Su Reino

"Y en los días de esos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será destruido; y el reino no será dejado a otras personas, sino que se partirá en pedazos y consumirá todos estos reinos, y permanecerá para siempre "(Dan. 2:44). "Vi en la noche visiones, y he aquí, uno como el Hijo del hombre vino con las nubes del cielo, y vino a los Antiguos de días, y lo robaron cerca de Él. Y le fue dado dominio, y gloria, y un reino, para que todas las personas, naciones e idiomas le sirvan; su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino, que no será destruido "(Dan. 7:13-14) Un estudio más detallado de estos dos pasajes fundamentales de las grandes profecías de Daniel establecerá el hecho de que este Reino prometido viene con la segunda venida de Cristo. Será precedido por un golpe de juicio en los reinos terrenales; Nabucodonosor contempló esto en su sueño profético.

Este reino es un reino terrenal y todas las naciones se reunirán en ese reino. Jerusalén y un Israel convertido serán el centro de la misma. El Señor Jesucristo y sus santos reinarán con él sobre la tierra y sobre este reino. ¿Y cuál será su obra entonces? Pero se pueden mencionar algunas de las muchas cosas. "Él hablará paz a las naciones [paganas]" (Zac. 9:10). "Con justicia juzgará a los pobres y reprenderá con equidad a los mansos de la tierra". (Isaías 11: 4). "Producirá juicio a los gentiles" (Is. 42: 1). "Y él juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchas personas; y golpearán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en podaderas: la nación no levantará espada contra nación, ni aprenderán más la guerra" (Isaías 2:4). Él también "establecerá una bandera para las naciones, y reunirá a los marginados de Israel, y reunirá a los dispersos de Judá de los cuatro rincones de la tierra" (Isaías 11:12). "Y muchas naciones se unirán al SEÑOR en ese día, y serán mi pueblo" (Zac. 2:11). "Y Jehová será Rey sobre toda la tierra" (Zac. 14: 9). "He aquí, un rey reinará en justicia" (Isaías 32: 1). "El reino reinará y prosperará, y ejecutará juicio y justicia en la tierra" (Jer. 23: 5). Se podrían agregar muchos más pasajes que predicen y describan el Reino y sus glorias. Todas estas benditas palabras significan exactamente lo que dicen. La justicia y la paz caracterizarán ese Reino mundial del Señor Jesucristo. Su gloria cubrirá la tierra como las aguas cubren las profundidades. Las naciones lo adorarán. "Tendrá dominio también de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra" "Sí, todos los reyes caerán delante de él: todas las naciones le servirán". (Salmo 72: 8,11). Cada error será corregido en la tierra y los males y las opresiones actuales, el crimen y el vicio, la pobreza y la enfermedad serán abolidos. Solo Él tiene el poder de hacer esto. Oh! ¡Las glorias del Reino! Oremos: "Aun así, ven, Señor Jesús". Venga tu reino.

Creación Entregada

"Porque la sincera expectativa de la criatura espera la manifestación de los hijos de Dios. Porque la criatura fue sometida a la vanidad, no voluntariamente, sino por el que lo ha sometido a la esperanza. Porque la criatura misma también ser liberado de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios Porque sabemos que toda la creación. gime y se estremece en dolor juntamente hasta ahora (Rom. 8:19-22) el pecado ha traído una maldición sobre la creación. Las espinas y los cardos son el resultado de la caída del hombre, así como de la plaga y la miseria que descansa sobre una creación, que fue declarada buena por el Creador. Pero esta condición en la que la creación se ha hundido no continuará para siempre. se acerca el día. La creación gimiente será entregada. La maldición será eliminada. Esto no puede ser obra del hombre. Los científicos intentan poner las cosas en orden en esta creación arruinada;

pero fracasan. Las cosas que destruyen, el calor y la sequía, las tormentas y terremotos, no pueden ser detenidos por el brazo del hombre.

El Hijo de Dios llevaba la corona de espinas. La maldición fue puesta sobre él. Y el que creó todas las cosas y pagó la redención con Su preciosa sangre, con omnipotente poder, entregará la creación gimiente. Sucederá cuando los hijos de Dios se manifiesten. Los hijos de Dios (los redimidos) se manifestarán con Él, como hemos visto, en el día de su aparición visible. Entonces la gran visión de Isaías encontrará su cumplimiento. "El lobo también morará con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito; y el becerro y el joven león y la cría juntos; y un niño pequeño los guiará. Y la vaca y el bebe se alimentarán; sus crías se acostarán juntas, y el león comerá paja como el buey. Y el niño que mama jugará en el agujero del áspid, y el niño destetado pondrá su mano sobre la guarida de la cucaracha "(Isaías 11:6- 8)

Todo Bajo Sus Pies

La dispensación del cumplimiento de los tiempos ha llegado (Ef. 1:10). Todas las cosas se ponen debajo de él. Todos sus enemigos se convierten en estrado de sus pies. Él es el Señor de todos. El glorioso reinado de Cristo, en la gloria real, en cumplimiento de las visiones del Profeta, será seguido por otro juicio.

El Gran Trono Blanco

La segunda resurrección, la de los muertos malvados, tiene lugar al final del reino de Cristo. Este gran juicio y el destino final de los impíos se revela en Apocalipsis 20: 11-15. El Señor Jesucristo será el juez en esa escena espantosa, porque está escrito que todo juicio es cometido al Hijo (Juan 5:22).

Entonces Llega El Fin

"Entonces llega el fin, cuando habrá entregado el reino a Dios, sí, el Padre; cuando habrá puesto todo el gobierno y toda autoridad y poder. Porque debe reinar, hasta que haya puesto a todos los enemigos bajo sus pies. El último enemigo que será destruido es la muerte ... Y cuando todas las cosas sean sometidas a Él, entonces también el Hijo mismo estará sujeto a Aquel que puso todas las cosas debajo de Él, para que Dios sea todo en todos "(1 Cor.15:24-28).

Entonces creará un cielo nuevo y una tierra nueva, la morada eterna de la humanidad redimida y glorificada. "Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva" (Apoc. 21:1). "Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y él me dijo: Escribe: porque estas palabras son verdaderas y fieles" (Apoc. 21:5). "Y no habrá más maldición; pero el trono de Dios y del Cordero estará en él; y sus siervos le servirán; y verán su rostro; y su nombre estará en sus frentes. Y habrá no hay noche allí, y no necesitan vela, ni luz del sol, porque el Señor Dios les da luz, y reinarán por los siglos de los siglos "(Apocalipsis 22:3-5).

Este será el resultado final de la bendita Obra de Cristo. Su trabajo pasado está terminado. Pronto Su Obra presente puede terminar y luego Su futura obra real comienza cuando Él venga por segunda vez.

"Amén. Sí, ven, Señor Jesús".